

LA VILLANA

DE LA SAGRA, 8

COMEDIA SIN FAMA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS DE ELLA.

Don Juan:

Don Luis.

Carrasco, Lacayo.

Cacabopo, Lacayo.

Doña Inés.



Angelica, Aldeana.

Feliciano.

Samila.

Don Diego.

Fabricio, criado.



Linarado:

Oracio.

Don Pedro:

Un Escriuano.

JORNADA PRIMERA.

Salen Carrasco, y Cacabopo, lacayos.

Car. **P**ues juegan nuestros señores,
laca naypes, y dinero.

el padre es tamboritero,

los niños son baylañores,

y así yo taur te llamo,

Carrasco en esta ocasión,

que siempre la inclinación

sigue, quien sirve de su amo;

jugar allá dentro están

en la sala y otra traviessa.

Car. Sirva este poyo de mesa,

y de sala este zaguano,

aquellas capas de filias,

y en pie juguemos.

Cacab. Razon tienes,

que a tal devoción

nac. mucho está de rodillas.

Car. Sacar aqueña cifra, llena

de cavallos, reyes, lotas,

que con esta me alborotas,

a preciosa quarentena,

en quien, sin duda ninguna;
hallo penitencia tanta,
que sin ser semana santa,
mas de un prodigo te ayunas;
que de hidalgos principales,
observantes en tus leyes,
por solo verse con reyes,
vienen a verse sin reales.
Que de ellos por ser andantes;
de noche en sus estaciones,
para ser los dos ladrones,
se hicieran disciplinantes.
Que de ellos llevan la cruz
en ti, de su pobre trato,
que de ellos por el barato,
son tus cofrades de luz.

Cacab. Qué hemos de jugar?

Car. Un poco de parar,
que es lo mejor.

Cacab. Yo soy de tu propio humor;

Car. Pues tendrás humor de loco.

Cacab. Barajo, Car. Yo alzo de mano,

una lota, que me brinda

con la copa. *Car.* Si vna guinda
está hecho, no fue en vano:
muy largas faldas son estas,
el Rey de bastos no es malo.

Car. Será el Rey sardanapalo,
pues que lleva vn palo à cuestras;
el naype es tuyo, alzo, y paro
vn real, y yo otro.

Cac. Bien por Dios digo. *Car.* Un cavallo.

Cac. Yo vn dos, sacola fuera.

Car. Y abaro, qué es ande?

Cac. Y andalla quiero.

Car. Ande que el cavallo he visto.

Cac. Y el dos antes. *Car.* Vive Christo.

Cac. Y pinta, tiro el dinero.

Car. Que presto que se alborota,
varaje, y torno à parar
vn real; y dos al pintar
digo. *Car.* Cupome, vna sota,
qué me quieres de soldada?

Cac. El as de oros reverendo
es mio, y otro voy viendo.

Car. Ande. *Cac.* Vaya à la trocada.

Car. No quiero, que la veo ya,
que es sota, y muestra los pies.

Cac. Es verdad, la sota es,
pero encima el as está.

Car. Quiero, quitaste encuenros
que tira, que no pare
mas de vn real.

Cac. Buen cuento à feè.

Car. No nos oygán allà dentro.

Cac. Piesà, y pinta dixo. *Car.* Miente.

Cac. Miente à mi? pues vil lacayo,
sal aqui. *Car.* Quando soy rayo?
que riñe tambien la gente
de allà dentro.

Dentro Don Juan, y Don Luis.

Jua. Don Luis ha arrojado vn basto,
vn as *Lui.* Vos le tuvisteis demas;
vive Dios Don Juan. *Ju.* Mentis.

Lui. Tomad. *Jua.* Cielos, bofetón
y en mi rostro?

Lui. Desta tuerte se paga
vn mentis. *Jua.* Tu muerte
me dará satisfaccion.

*Salen Don Juan, y Don Luis desnudas
las espadas.*

Lui. Si el bofeton te deshonra,
no te vayas retirando,
que si he perdido jugando
el dinero, no la honras;
el valor que tanto ensalzas
he de borrar con tu muerte.

Entranse riendo.

Car. Más tajadas he de hacer te,
lacayo, que ay en tus calzas.

*Estanse acuchillando los lacayos, y di-
cen dentro.*

Jua. Ay que me has muerto traydor;

Lui. Pues ansi se resti tuye
mi fama, Carraico hoye.

Sale buyendo Don Luis.

Car. Hecha à la Merced, señor,
matastele? *Lui.* Creo que si.

Car. Creo dices; pues mi contrario
hecho queda letuario. *Lui.* Vamos.

Car. Hecha por aqui. *Vanse.*
*Salen Doña Inès, y Camila criada, y
Don Diego.*

In. Qué es esto, señor Don Diego;

à media noche en mi casa;
y à de los limites passa
de razon vuestro amor ciego;
abriros mandè la puerta,
creyendo que à ella llamaba
mi hermano, à quien aguardaba,
deste atrevimiento incierta.

Decid, señor, qué intentais
de noche, pues avn de dia,
es bien sin licencia mia
que en ella los pies pongais;
si acafo es la pretensio,
con que vuestro amor molesto,
en lenguas del vulgo opuesto
mi fama, y reputacion,
y vuestra esperanza vana
pienta con tanta perfia,
que si honrada soy de dia,
de noche he de ser libiana;
idos con Dios, que à gran rato
que Don Luis de aqui ha salido,
y si biene, y à perdido,
podrà ser, que de varato
os haga, quando aqui os hallè;
salir con corrida incierta,

aunque entrasteis por la puerta,
por la ventana à la Calle.

Dieg. Doña Inès, poco temor
me hara tu hermano que cobre,
aunque parezca por pobre
su casa de esgrimidor;
solo ta rigor me espanta,
y que entre en tu casa ordena,
de noche como alma en pena,
que à fee Doña Inès que es tanta,
que vno tener por notorio,
que no haràs mi mal eterno;
fuera fuego del infierno
este de mi purgatorio;
de noche te assombro, y canso,
que soy alma en pena abscuras;
y dirè, si me conjuras,
que busco requien descansa.
Dime, Doña Inès hermosa,
como haces tan poca cuenta
de mi amor, pues solo intenta,
que sien lo mi dulce esposa,
hagas dueño à tu nobleza
de mi mayorazgo rico,
que alegre à tus pies aplico,
supuesto que la pobreza,
que te hace Don Luis pagar,
à tan grãde extremo llega,
y si ya tu honra no juega,
no tienes mas que jugar;
pues si tal ventura tienes,
que al dote de tu nobleza,
me hace olvidar tu pobreza,
y te recibo sin bienes;
quieres que tu hermano llegue
à quere que te profane,
y que tu infamia le gane
dineros para que juegue?
remediarste su juego?
si, que te avra prometido
de varato algun marido.

In. Què es esto? passo Don Diego,
que si mi hermano ha jugado
su hacienda, tiene vna pieza
de oro, que es la nobleza,
y essa nuaca la ha empeñado.
Id con Dios, que no es vitrage
la pobreza, quando es noble,

antes resplandece al doble.
Dieg. Noble, y limpio es mi linagè,
si la embidia no lo mancha;
y agradece que resisto
mi colera, nadie à vïsto
en mi langre raza, ò mancha,
aunque injuriarla precuras.

In. De bisteis de pretender
què no lo hechasse de ver,
pues venis à hablarme à obscuras;

Die. Eres muger, y no afrontas,
ni es bien que venganza cobre,
que siempre el sobervio pobre,
dice al rico estas afrontas,
què mancha mi honor traspassa?

In. No se à fee, diz que passò
por los puertos de Aspa, y diò
sus armas a vuestra casa.

Die. Vive el cielo, me provoca,
(trocando mi amor en furia)
por forzarte justa injuria
de tn deslenguada boca.
Y ojalà viniera luego
tu pobre hermano, y supiera
que es Don Diego qui n le espera
aqui. *In.* Que lindo Don Diego?
pero mal quien soy conoces,
llega infame *Cam.* Y à esto passa
de raya; salios de casa
Don Diego, que darè voces,
y harè que la veciadad
se aiborote, y venga aqui.

Salè Fab. Què hazes señor así
sin vengar tan gran malhad?
Muerto han à Don Juan tu hermano,
su vengnza determina.

Die. Jesús! *Fab.* Yo estaba à essa esquina,
y receleme no en vano
de ver vn grande tropel
de gente que le llevaban
en brazos, y ya que passaba
lleguè, y conosci el.
Seguile, y vi que en casa
de vn Cirujano le entraron,
y vna estocada le hallaron
que todo el cuerpo le passa:
Un ora le dan de vida.

Die. Y quien es el matador?

In. Dícen que es Don Luis, señor.

In. Ay de mí! *Die.* O vil homicida:
prendieronle? *Fab.* Señor no;
porque en avicadole heri lo
huyó. *In.* Ay de mí! *Die.* Si se ha ido
seguirlehe Fabricio yo. *Vanse.*

In. Cielos que furiosa ira
vuestra me persigue tanto!
ay mas males! *Ca.* Dexa el llanto,
que debe de ser mentira.

In. Ay que nunca sale incierta
la mala nueva. *Cam.* Si harás
entrare señora acá.

In. Ven Camila que estoy muerta. *Vanse.*

*Salen Don Luis, y Carrasco vistiendoje
de peregrinos.*

Car. E! sayal por el damasco
truca, que es lo que te importa,
y de lamentarte acorta.

Lui. De aquesta suerte, Carrasco,
haremos nuestro camino
mas seguros. *Car.* Plega à Dios,
en fin que somos los dos
peregrinos; peregrino
cual! pero de tu hermana
mi señora Doña Inès,
no te despides? *Lui.* No ves
que essa es diligencia vana?
Es Don Juan rico en estremo,
y yo en estremo soy pobre.

Car. El juego te ha buuelto en cobre.

Lui. Perdi mi hacienda, y yà temo
que me avrà cogido el passo
la justicia por consejo
de su hermano, y padre viejo;
que no ay honor que sea escaso;
quando vengarse codicia,
que es prodiga la passion,
y el dinero es aguijòn,
con que corre la justicia.

Mi hermana me dà cuidado;
que es pobre, y es principal,
y mi locura fue tal,

que hasta su dote he jugado,
Temo que me la persiga
la guerra del no tener,
que pobreza en la muger
à mil desmanes la obliga.

Esto siento; pero bella;
como ha de ser si estará
por mi la justicia alla?
ha desdichada doncella!
La que convierte su gozo
en llanto do no ay consejo,
y muerto su padre viejo
la rige vn hermano mozo;

Car. O lloras, ò desvarias;
no hagas esto, que diràn
siendo en las armas Roldàn,
que en llanto eres Geremias.

Lui. Siempre has de estar de vn humor?

Car. Pues que quieres, que llorèmos?
yà que al otro muerto avemos
consolarnos no es mejor?
Dónde hemos de ir ya, quedo,
mudar de vida, y estado?

Lui. Un tio el Cielo me ha dado
Canonigo de Toledo,
rico, y viejo, que desea
tenerme en su compañías
y en quantas cartas me embía
me escribe, que antes que vea
la muerte, que yà no puede
tardar, me ponga en camino,
pues no tiene otro sobrino,
que su mucha hacienda herede:
En aquesta ocasion quiero
valerme de su favor.

Car. Apuesta que soy, señor,
ò Canonigo, ò Perrero,
cuerpo de Dios, yà te aplico
por hombre de mucha cuenta;

Lui. Tiene cinco mil de renta.

Car. Y aun con dos mil fuera rico;
que guarda mas que vna vrraca;
vn Canonigo yà viejo;
Dominga yà yo te dexo,
quedate para vellaca.

Lui. Siempre has de hablar desatinos.

Car. Ansi se passa el trabajo.

Lui. Verás el celebre Tajo,
padre de ingenios divinos;
espejo de rostros bellos,
en cuya comparacion,
todos los del mundo son
secos mirados con ellos.

Allí verás la riqueza,
letras, armas, bizarría,
discrecion, sabiduria,
trato apacible, y nobleza.

Car. Allí sus riberas llenas
de berengenas zocates.

Luis. El ha de hablar disparates.

Car. Como muy bien berengenas;
endrinas dulces, membrillos, (cor
y en todo el a rededor el soberano li-
de Elquivias, Borox, Burguillos,
y otros muchos que noticia
tengo en quantas partes baña
con buenos vinos España
sus hijos, aunque Galicia
de nuestra amistad se agravia
en esta ausencia, dispense
conmigo el tinto de Orense,
y el fondon de Ribadavia.

Luis. Verás en Toledo, en fin,
quanto el deleyte desea,

porque allí virtió Amalec
la copia de su jardin. (promission)
Llamóle bien vn Judío la tierra de

Car. Di, señor, en conclusion,
que allí veremos tu tío,
por que la pena reporte,
que tengo en salir de aquí,

Luis. Y doce leguas de allí,
à Madrid, famosa Corte,
que el mapa del mundo es,
y si à mi tío ver puedo
embiarè desde Toledo
por mi hermana Doña Inès:
que à la tombra de tal tío
muy bien cabremos los dos.

Car. Vamonos cuerpo de Dios
no nos prendan señor mio,
que si la justicia llega
querrà hacer de ti justicia.

Luis. Despedirme de Galicia
quiero. *Car.* Yo de mi gallega;

Luis. Reyno famoso à Dios, que alegre hago
ausencia de tu celebre montaña,
pues que siendo mi patria como estraña,
diste à mi juventud siempre mal pago.

A Dios Ciudad, Sepulcro de Santiago,
que das pastor, y das nobleza à España;
à Dios fin de la tierra, que el mar baña;
Reyno famoso, del Ingles estrago.

A Dios hermana, que en tus brazos dexo
tu nobleza, tu fama, tu hermosura,
porque eres de mugeres claro espejo.

A Dios juegos, amores, travesura,
que aunque mozo, desde oy he de ser viejo,
si me ayudan el tiempo, y la ventura.

Car. A Dios Ciudad Gallega, noble, y sabia,
assombro del Alarbe, y Estorlinga,
estacion del Flamenco, y del Mandinga,
del Scita, y del que vive en el Arabia.

A Dios fregonia, cuyo amor me agravia
Gallega molletuda; à Dios Dominga,
que aunque logrado de tu amor me prianga;
siento mas el dexar à Ribadavia.

A Dios fondon traspuesto en tantas partes,
y conocido de los mismos niños,
que aquí te dexo el alma con mil clavos.

A Dios Catuja de mi amor brijaquillo;

La Villana de la Sagra;

à Dios redondos, y tajados navos;

à Dios pescados, versas, bacoriños. *Vanf.*

Salen Linardo y Oracio.

Lin. Perdonen por oy las damas de Toledo, amigo Oracios que tiepo avra en q̄ de espacio puedan abratar sus llamas. Los ojos te han de ocupar oy en diversos sugetos, que dicen que es de discretos diferenciar el manjar.

La Comarca de Toledo hace alarde oy de aldeanas, que à las demás Toledanas

Oracio comparar puedo: que como el Agosto vino lleno de cosecha tanta, en el esta Iglesia Santa hace oy su Agosto divino.

Viene oy con contento vario toda la comarca entera

à adorar la Virgen, fuera de su celebre Sagrario.

Labradoras han venido, que son por extremo bellas.

Orac. Què importa, dime, si en ellas no ay donayre, ni vestido para el apetito? dalas, amigo Linardo, à Judas, que son imagenes mudas, que pinta el tiempo sin galas. Nunca de ellas me enamoro, porque su hermosura es tal como ropa de sayal con las guaranicones de oro.

Lin. Engañado estas, aguarda que de aquella tienda sale vna aldeana, que vale mas que quantas damas guarda en sus palacios Toledo, y por cuyo tierno amor da Don Pedro mi señor su hacienda, y su vida. *Or.* Quedo, que sale yá de la tienda la que dices. *Lin.* Su hermosura en aquesta coyuntura

mi cierta opinion defendas:

Salen D. Pedro con un habito al pecho y Angelica aldeana con un sombrero de plumas, y otra aldeana con ella.

Ped. No tomarades si quiera pagandolo yo vnos guantes, pues joyas mas impor tantes rehusais de essa manera vnas tocas. *Ang.* Es en vano el canfates, nada quiero, que se corre mi dinero de bulverse entero, y sano.

Pe. Dexad que compre algo, pues; à la compañera. *Ang.* Tengo para las dos, que no vengo con amigas de interès.

Ped. Si quiera por certesia.

Ang. A questo à las Toledanas, que las dos somos villanas.

Ped. Cerca està la plateria, escoged alguna joya, fortija, cruz, ò cadena.

Lin. Si como esta fuera Elena, nunca se perdiera Troya.

Ped. Recibid algo. *Ang.* Yo basto à pagar, esto os prohibo, que siempre tras el recibo dicen que se asienta el gasto. Per no venir à gastar, del retibo es bien me prive, que la muger que recibe, es forzofo que ha de dar.

Ped. Ay Angelica divina! sin duda que en tu aldegueta tu discrecion puso escuela, tu hermosura peregrina. Junta con tu discrecion, me tiene perdido, y loco.

Ang. Señor Don Pedro esto poco basta de conversacion, que os miran mil medios ojos hechos ventanos los mantos, y algunos havra entie tantos à quea podais dar enojos.

Idos, no engendreis rebelõs,
porque serà afrenta llana,
que os pida vna Toledana
por vna aldeana zelos.

Ped. Bien tabeiis vos quantos dias
ha que por vœstra beldad
meno precio en la Ciudad
Toledana bizarras.
Y que como el alma os vea,
fu que su aficion reporte,
juzga solo por la Corte
Angelica vœstra aldea.
Por Dios que me dan disgusto
quantas damas ay aqui
quedaz satisfecha ansí

Ang. Tendreis estragado el gusto,
y pues os vais al aldea
por damas de aqueſse modo,
ſera por comer de todo
que la variedad recrea.
Estareis empalagado
de tanto ſopiillo, y ſeda,
como por Toledo rueda,
y avraos la grana agradado:
De la aldeana, rebozo,
la chinela, y el ſombrero,
porque aunque ſois cavallero
teneis el gusto de mozo.
Mas puea que avemos llegado
à la Santa Igleſia yà,
yaqui aguardandome eſtà
mi padre, dexa el cuidado,
Don Pedro, y la pretension,
con que vœstro amor eſtraña
ha que ma perſigue vn año,
buſcad eſpoſa con Dons
que yo Angelica, y ſin èl,
vos mayorazgo, y ſeñor,
yo hija de vn labrador
daran mal ſeda, y buriel.
Vos con aqueſta Encomienda
rico. y noble, yo heredera (ra
de vn labrador, que aunque quis
dexarme muchz hacienda,
Todo lo deshace el tiempo,
ſaltando los temporales,
y repegad de caudales,
que andan à gusto del tiempo:

para mas, y à ſabeiis vos
que ſerà coſa eſculada,
y para no alcanzar nada,
no os canſeis, D. Pedro à Dios. 7.

Ped. Oye, ansí cruel me dexaſt
aſpid bello no huyas tanto,
mas penſaras que es encanto,
y ansí tapas las orejas.
Què hare Linardo, que inquieta
mi alma, à ſu amor ſujeta,
eſta hermoſa Circe ayrada.

Lin. Reſpondiõte como bonrada,
ſeñor, y como diſcreta:
es Angelica heredera
de Fulgencio, a quien venera
toda eſta ſertil comarca,
por ſer tuyo quanto abarca
lo mas de aqueſta ribera.
Sabe el mayorazgo, y renta
con que Caſtilla te eſtima,
y que tu fama acrecienta
la ſangre que te ſublima,
de tanto valor, y cuenta.
Es humilde aqueſta moza,
y ansí el eſtado que goza,
quiere humilde conſervar,
ſin conſentir deſmandar
el tuyo, que es de Mendoza.
Mas ſi tanto te avalla
tu amor, y no has de ablandalla
con ruegos, vſa el rigor,
que vna traza hallo ſeñor
para que puedas gozarla.
Yà ſabes la devocion
que tiene al Santo Francèſ
la Caſtellana nacion,
y que oy la viſpera es
de Roque nueſtro patron.
Eſta noche van con grita,
y ſieſtas aqueſta hermita,
cuya pared Tajo baña
de toda aqueſta campaña
à ver la gente infinita
yo pienſo, y aun clato eſtà,
que allà la aldeana ià,
que te trata con deſden.

Ped. Todo eſto es ansí, pues bien;
¿ he mos de hacer? Li. Que ſ v à,
y tu

y tú tomas mi consejo,
podrás seguro gozalla.

Pod. Mi vida en tus manos dexo;
pero como? *Lis.* Con roballa,
pues ay tan buen arrejo.

Pod. Eso no loy cavallero,
y ofender el sol no quiero,
que aiombra las penas mias.

Lis. Amântes con cortefias
morirân de hambre primero:
El como, y el quando ordena,
y aquello no te dè pena.

Pod. Amor dame tu favor,
serè Paris robador
de otra mas hermosa Elena.

Vanse, y salen Doña Ines, y Camila.

Cam. Todos afirman por cierto,
que despues que le matò,
huyò por camino incierto.

Lis. Mas muerta he quedado yo
sin èl, Camila, que el muerto,
Don Diego, Camila, es
del muerto Don Juan hermano,
quien quiere dar al través
con mi honor, como tyrano,
à fuerza de su interès.

Y porque no vea mi honor
el muro de mi valor
batir con infame guerra,
es mejor dexar mi tierra,
que no vivir con temor.

Èl partiò à Toledo agora,
Camila porque mi tio
el Canonigo le adora.

Cam. Tu haras algun desvario;
miralo mas bien señora.

Lis. Mi casa dexo, procura
guardarla tu, y no la ultrage
Don Diego; tenla segura,
porque yo mudando el traje
pienso mudar la ventura. *Vanf.*

Salen Don Luis, y Carrasco.

Car. Dos leguas ponen de aqui
hasta Toledo, no mas;
mañana, señor, verás
al Canonigo: mas di,
qué te parece la fiesta,
que al Peregrino del Cielo

ha hecho este Puebleruelo?

Lis. Su devocion manifiesta.

Car. Qué buena fiesta que ensayo
de toros; qué bravo encierro,
mas quisiera ser el perro
de Roque, que tu lacayo.

Lis. Calla loco. *Car.* Este es mi voto,
si yo perro suyo fuera,
cada perro me tuviera
por su abogado, y devoto;
y haciendome fiesta à ratos
perros vestidos de moros,
en vez de correrme toros,
pudieran correrme gatos.

Lis. Estàs borracho? *Car.* No agravia
el estarto vn peregrino,
ni se vende aqui mal vino,
que à falta de Ribadavia
Alojos, Coca, y Pinto,
en Yebes, y Ciudad Real,
san Martin, y Madrigal
ay buen blanco, y mejor tinto.
Ha venturosas las vbas,
que lloran tan dulces caños,
Castilla illustre mil años
se enllenea de ellas tu cuvas.
Nunca las pelledas dè
del vinagre, ni las toque,
Toledo en vez de San Roque,
haz mil fiestas à Noe.
Pues que cifró tu ventura
en tus cestos, y capachos,
è en tal tierra el ser borrachos
es calidad, no es locura.

Lis. Oyete loco. *Car.* Aqui dan
en està hermita del Santo,
que celebra Eipaña tanto,
caridad de queso, y pan.
Y de aquella agua benditas
agua dixè? afrenta fue
de aquel licor de Noe,
que tantos dolores quita.
Mis tripas han de ser coche
de vna cùbre. *Lis.* Has de callar!

Car. Dicen que todo el Lugar
se junta aqui aquesta noche,
en sus fiestas, y alegrias,
bayles, meriendâs, plazeres,

hombres, niños, y mugeres,
halla las fregonas mias.
Ya es de noche, vive Dios
que hemos de ver este rumbo,
y de quando en quando vn tumbo;
cabaça os daré à vos:
Que à feè que ay ludo despacho
de la venatica tinta,
con la major presa, y pinta
que has visto. *Lu.* Soy yo borracho
como tu que eres. *Car.* Soy mona;
pues si pienas que me infamas,
quando borracho me llamas,
me pones vna corona,

Dentro musica.

Cant. Como alegran los campos
la dulce noche, con la fiesta divina
de nuestro Roque.

Car. Bueno, bueno, vive Dios
la musica me desvela;
yà vienen las de la vela.

Van saliendo.

Lu. Dichosos fuimos los dos
en liegar à tal sazón:
no ves la grita que dan?

1. Vellacos cola Magan.
2. Cola los de Mozejon.
3. Viva Olias. 2. En que pecá
Vargas? 1. Varguillas, mamola;
viva Villalengua sola.
4. Villalengua, y Villaseca,

Salen todos, y mugeres cantando.

Cant. Los azules bellos,
tachonados de oro, muestrá el tesoro;
que adornan los cielos,
sturqui de zelos, à la vista alegre,
y la noche negra, otras veces triste,
su pavellon viste de mil resplandores,
como alegran los campos
la alegre noche, con la fiesta divina
de nuestro Roque.

1. Sientense señores mios.

Mug. 1. Borden las flores mis sayas.

2. Vive Dios que ha de aver bayas
de donosos desvarios.

Que buena noche. 1. Estremada.

2. Aqui me siento. 1. Yo, y todo,
facilmente me acomodo,

aqui el asiento me agrada;

Car. Por Dios que avemos llegado
à coyuntura bizarra.

Sale vn Embozado passandose.

Emb. Oyen, los de la guitarra,
de que vafura han lacado
esta muger, que à cantar
viene? que gentil despachol

Mug. Tus barbas, fucio borracho
son vafura, y muladar.

Emb. Anda que eres de Cabañas,
donde todos son mesones,
ò en buen romance ladrões.

Mug. Estas Teràn tus nazañas,
que eres de Olias, borrachol
y te dieron cien tocinos
por vender por palominos
grajos cozidos. *Emb.* Un macho
en adobo hasta la cola
vna vez diste à comer,
y te lo hecharon de ver.

Todos. Bueno, mamola, mamola;

Lu. No quisiera aver perdido
en ningun caso este rato.

Car. Esta es tierra, pesa à mi hato;
Galicia, yà yo te olvido,
aunque el fucio me dà enojos;
porque yà el vinillo empieza
à alborotar la cabeza,
y hacer candiles los ojos.

Salen por otra puerta con tamboril.

1. Burguillos viene, *Mug.* Gentil
matalotage. 2. Es valiente.

El que tañe.

Dios guarde la buena gente.

Emb. No roques el tamboril:
pandero. *El q tañe.* Calla parguato;

que es de cuero, mas no quiero
caillar, porque eres va cuero.

1. Cola Burguillos. *Car.* Que rato;

1. Yo apostaré que à la vela
tracn con danzas, y corrillos
la aran tela de lanchillos.

2. Lanchillos tiene arandela?

1. No ay novia en la Sagra toda
que no la lleve alquitada,
ni piense queda casada,

si va sin ella la boda.

a. Esto ignoras, y eres viejo?
pues quando van à alquilalla,
se han de juntar para dalla
los Alcaldes, y el confejor
El q tañ. Esta es mentira, y cautela;
y si allà voy. 2. No te corras.
El q tañ. Mienten, y son vnas zorras:
Todor. Calla, y daca la arandela.
Salen Angelica, Fulgencio, y Felisiano.
Ang. Todo lo merece el santo,
y tiene mucha razon
de honrar Castilla Patron,
que merece, y puede tanto.
a. Brava viene vive Dios.
Mug. Es la que manda al lugar.
x. Melisa tal à baylar
mientras cantamos los dos.
Cantan, y bayla la muger.
Cans. Trebole, ay Jesus como huele;
trebole, ay Jesus que olor,
tus plantas divinas, Angelica hermosa,
en trebol, y rosa buelven las espinas,
rosas, clavellinas, y lirios criaron
quando se estampron
tus pies en tu flor.
Tod. Trebole, ay Jesus como huele!
trebole, ay Jesus que olor!
Car. Brava la danza ha de ser
digna de tales despojos.
Lui. Carrasco que bellos ojos.
Car. Pues como los puedes ver.
Lui. Con la luz que nos embia
la luna, que hermosa para
à ver el sol de su cara.
Car. Yà hablamos filosofia?
Lui. Ay que divinos despojes!
Car. A dormir vn rato me hecho;
Hechase à dormir Carrasco.
Lui. No se que siento en el pecho
que se me entrò por los ojos.
Fel. Vuestra es, Angelica bella,
aquesta fiesta, pues tojes
celebrandoos de mil modos,
huelgan de veros en ella.
Din voces dentro D. Pedro, y Linardo.
Lin. Fuego, fuego. **Pe.** Acudid luego,
que se nos quema la hermita.
Lin. Fuego. **Fel.** De què es esta grita?

Ped. Agua traygan!
Lin. Fuego, fuego:
Fel. Quedaos pues, señora mià;
que todos vendremos luego.
*Vanse todos, fino es Don Luis, Carrasco,
y Angelica.*
Lu. Dentro en mi pecho està el fuego,
que este abraza, y esse enfria.
**Salen Don Pedro, y Linardo desnudos
las espadas.**
Ped. Aunque son vilos hazañas,
por procurar mi sosiego,
son licitas, no es el fuego
fino dentro en mis entrañas:
Aveisle encendido vos;
perdonad aldeana bella,
que ansi aplaca mi querrela
mi amor. **An.** Què es aquesto? ay Dios!
Ped. Solo con robaros medro,
pues en vos mi salud hallo.
Lin. Ponte señor à cavallo.
Ang. Ayuda; à traydor Don Pedro.
Ped. En valde ayuda pedis,
pues no ayudastes mi amor,
Lleuantla en brazos.
Lui. No serà en valde traydor,
porque està vivo Don Luis.
Carrasco, necio, borrachos
mas què hago desta muerte,
fin dar al traydor la muerte,
Vase Don Luis, y despierta Carrasco:
que hace tal robo! **Ca.** Que macho,
yà le enfillo, yà le enfrenò,
fuera, sube, corre, tente:
mas què es de toda la gente
que està aqui agora? bueno:
Yo apostar que he dormido
dos dias, que fue lo hazellos
Don Luis, de què me querellos?
èl se deve de aver ido:
Nunca de dormirme acabo,
mas con vinos excelentes
si son siete los durmientes,
yo serè el durmiente otavo.
*Vase Carrasco, y salen acuchillandose D.
Luis, D. Pedro, y Linardo, y Angelica
detràs D. Luis, y su espada es bordon.*
Lui. Traydores dexad el robo

de vuestra cobardía nazana,
que soy vn Leon de España,
que vengo à matar vn lobo.

Per. Cielos qu: en tal coyuntura
este efforvo huvo de aver.

Lui. No me puedo defender;
ay que me mata, procura
huir, vamonos señor,
caro el hurto te ha salido.

Per. Hombre que me has perseguido,
quien eres?, *Lui.* Soy vn rigor,
que desde los altos cielos
vengo à darte muerte fiera.

Per. Rigor. *Lui.* Rayo de la esfera
de mis encendidos celos.

Per. Detente, que me destruyes.
Lui. No ay tener, que has de morir.

Per. Herido estoy, quiero huir. *Per.*

Lui. No tienes amor pues huyes:
Triunfad de aquesta vitoria,
señora, que os dà la palma,
y triunfad tambien de vn alma
que esta en infierno, y en gloria;
Que si agora es gloria veros,
donde te goza mi amor,
es vn infierno el temor
de ausentarme, y de perderos:
Quisiera daros la vida
de quien os ofendiò agora.

Ang. Confesso que foy deudora,
porque paga tan debida
harà, que mi libertad
pueda pagar, sin ser chica.

Lui. Bien podeis pagar, pues rica
teneis vuestra voluntad,
si à caõ nõ os la ha llevado
el cobarde que huyò agora.

Ang. Voluntad nõ, que hasta aora
ninguno en el mundo ha entrado
à robarme tal tesoro,
que esta en defendida torre.

Lui. Pues amor por torres corre,
Jupiter ay que llueve oro.

Ang. Aunque esta historia nõ entienda,
ni mi caudal satisfaga,
à daros bastante paga
como la querais de hacienda.

Yo harè que gran parte os quadre

que aunque mi padre es yà viejo;
no es avariento mi padre:
Venid à que os vea señor.

Lui. Irè para acompañaros,
y de traydores libraros,
que nõ sufre mi valor
que debaro deste trage
se encubra algun interès.
menos que noble, que lo es;
aunque estraño mi linage.

Salé Car. A Don Luis, à mi señor,
adonde diablos estàs?

Lui. Oye loco, donde vàs?

Car. Por Dios que es lindo tu humor;
què has hecho, nõ me llamas
quando te fuisse? què es esto?
nõ me descontenta el gesto,
aventuras miro raras.

Yà como Don Belianis
hallas en el campo damas,
y aun por eso nõ me llamas
quando duermo Don Luis.

Lui. Calla necio nõ me nombres:

Car. No, pues perdona, y sepamos
con que nombres nos llamamos,
quando hemos de estàr sin nombres;

Salé Fel. Mi Prima robada, cielos,
sin descubrir el ladrone
mas estos sin duda sons
à cobardes! matarelos.
Prima mia la venganza
vereis presto del villano.

Ang. Passo, primo Feliciano;
culpado à vuestra tardanza,
que este peregrino fuerte
de Don Pedro me librò,
que el fuego, y grita inventò
por robarme. *Fel.* De essa suerte
dadme estos valientes brazos,
libertador de mi prima.

Lui. Por tal mi pecho os estima,
y me hoaran vuestros abrazos.

Fel. El teneros por amigo
tendrè por dicha sin rassa;
mi hacienda, mi vida, y casa
es vuestra; venios conmigo.

Lui. No es possible, por aora

que importa no acompañaros,
aunque me llega el dexaros
al alma bella señora.
Perdonadme, pues segura
os dexo, y en tal poder;
yá no será menester
el poner en aventura
mi vida, a questo me fueras;
à Dios. *Fel.* Esto me dà pena,
pero en pago esta cadena
aveis de tomar por fuerza:
Mal dixè, en pago, en señal
de que nos aveis de ver
quando podais. *Ang.* Si ha de ser
el iuse, cierto es mi mal. *Ap.*

Yá no ay fuerza que resista
agora tan gran passion,
que el alma, y el corazon
se vãn tras el por la vista.

Lui. No me vence el interés;
perdonad señor, y à Dios;
que presto estarè con vos;
ola vamos, que despues
que me aya visto mi tio
en traje de cavallero,
dexando el sayal gossiero;
publicando el amor mio.
Bolverè à ver sin enojos
à esta aldeana belleza,
porque galas, y riquezas
son redes para los ojos. *Vase.*

Fel. Nada ha querido tomar.
Ang. Fuessè, cielos ay de mí!
Fel. En toda mi vida vi
sucesso mas de admirar:
A no ver que estoy despierto
creyera que tueno ha sido:
mas que ocasión avrà avido
para averte assi encubierto?
Ang. No piento que pueda ser
otra sino el escusar
la paga que avrà de dàr
mi padre, y el no querer,
que la alabanza le venza,
de vn hecho tan esforzado,
que siempre el valiente honrado
si le alaban se avérguenza.
Sino es que el peregrino

es sin Roque, y que en su hermita
tales robos no permita.

Fel. Pensais que esse es desatino?
Ang. Si el nos cumple su promesa,
y nos vè. presto tendremos
noticia desto, y sabremos
quien es, aunque en esta empreña
le quisiera mas humano. *Ap.*
que divino. *Fel.* Del ladrón
yá os dare satisfacion,
pues que vive Feliciano,
que la nobleza es indigna
del, pues que la emplea ansí.
Ang. Peregrino oy vâ tras ti
mi voluntad peregrina.

JORNADA SEGUNDA.

Sale D. Inès vestida de hombre con espada;

In. Qué Provincia, ò qué nacion,
qué montes inacessibles,
qué pedregros, qué impossibles,
qué maraña, qué invencion,
qué empreña, nunca intentada,
qué guerra de mas poder
no emprenderà vna muger
quando està determinada.
Conmigo prebello puedo,
pues con aqueste vestido
siendo muger he venido
desde Galicia à Toledo.
Desde aqui ponen dos leguas:
oy podrè llegar allà,
y yá mi inquietud podrà
dàr à mis trabajos treguas.

Salen Don Luis, y Carrasco peregrinos.

Lui. Contra mi estrella porfios
salíò mi camino en vano.

Car. Ganò la muerte de mano,
y acogiote con tu tio.

Lui. Que quieres, al fin es muerte.

Car. Buen lance avemos hechado.

Lui. Carrasco al que es deidichado

se le buelvé hazar la suerte.

Como murió abintestato,

y el Papa fue su heredero,

tirò con todo el dinero,

plata, hacienda, y aparato:

Car. Bueno por servirte quedo;
dónde avemos de ir ansí?

Lui.

Luz. Deudos he de nallar aqui
de los nobles de Toledo,
Castros, y Sotomayores
ay aqui muy cavalieros,
y muy ricos. *Car.* Los dineros
son los parientes mejores.

Nunca en parientes me fundo,
por negarte negaran,
que no decienden de Adan,
no ay tal pariente en el mundo,
Como el dinero en la mano,
este es pariente de veras,
que lo demás es quimeras;
el es padre, primo, hermano.

Lu. Carrasco lo propio pienso,
que se vsa en qualquier lugar.

Car. Ay parientes al quicar,
que son de catia de censo.
Pero dexado esto, di,
es cierto que en esta aldea
te quieres quedar, por que vea
el amor que vive en ti
la aldeana à quien libriste?

Lu. Serà Carrasco tan ciërto,
que siq quedo soy muerto.

Car. De presto te enamoraste:
Vamos señor à la Corte,
que alli se abrevian mil mûdos,
y viven los vagamundos,
daràs à tu vida vn corte (buenas;

Lu. Muerto estoy. *Car.* Tu siema es
vivo estàs. *Lu.* Mi cuerpo en cal-
es purgatorio del alma. (ma

Car. Luego seràs alma en pena.

Lu. Sin duda. *Ca.* El diablo te embi
de aqueſta suerte tu amor. (dici
vu te ponſo vâ señor. *Lu.* Que

Car. Pecarem me quidi.

Lu. Vaigame Dios, si el deſeo
no me cauſa estos anrojos; (os
no es mi hermano el q à mis oj-
con Carrasco habièdo veo?
Quiero hablalle. *L.* Cosa es liana,
que he de encubrirme grollero.

Lu. Mi hermano es, hablalle quiero;
pero no, que soy su hermana,
y el verme aqui de esta suerte,
que se disguſte no ay duda;

marro mario, es un daddi
su pena dice su muerte.
Sin darle parte de nada
le seguirè de este modo,
para no le ser en todo
muger, y carga pesada.
Quiero escuchalios, que oi
no le què de amor. *C.* Es tuèno;
siendo el lugar tan pequeño
querente quedar aqui.

Lu. Caila, y vamos. *C.* Poco à poco
te voy señor comparando.

Lu. A quien animal? *Ca.* A Orlando,
por otra Angelica loco. *Vas.*

In. Yo vine à buena ocasion
aqui me importa quedar,
para que pueda estorvar
fino es buena esta aficion:
No haga algun desarino,
que amor como ciego, y loco
puede mucho, y sabe poco.

Sale Don Pedro, y Linardo su criado.

Ped. Sin duda que el peregrino
debiò de baxar del Cielo,
para castigar la injuria,
que mi enamorada furia
hizo à vn Angel en el suelo.

Li. Extrañas fuerzas. *Ped.* Notables.

Lin. Diamantes eran tus brazos.

Ped. Piedras hicieran pedazos
sus golpes incòportables.

Lin. A no huir de ellos, y de el,
yo te allegaro señor,
que el acaba con tu amor.

Ped. La ocasion perdi por el,
de la muger mas hermosa,
que toda Espana ha tenido,
y por que estaba ofendido
el padre honrado, fue cosa
digna de mî noble ser
reſtaurar mi fama ansî,
agora se la pedi
en su casa por muger.
Y entrando en cuerdo consejo
conſigo, à poca distancia,
reparando en la ganancia,
propia condiciòn de visjo.
Y la mucha calidad

con

con que sus nietos honraba,
pues con su hacienda juntaba
mis armas, y calidad.

Con palabra, y juramento
me prometió, que sería
Angelica el poa mia,
no es igual el casamiento,
pero tampoco será
el primer noble, que esposa
llamo: à vna aldeana hermosa,
ni mi sangre afrentaré:
que al fin es Christiana vicia
de todos quatro costados,
y sus deudos agraviados
del robo, no tendrán queza,
viendo que reparo el daño
con tomalla por muger.

Lin. El casamiento ha de ser
murmurado, como estraño;
pero tal resolución
aconsejarte no quiero.

In. Basta que esse cavallero
tambien tiene aqui afición:
no es posible, que en lugar
donde tantos se enamoran,
fino que villanas moran
de hermosura singular.
Aficionandome voy
del Lugar, pues que tal hombre
quiere en el bié P. Gentil hóbres;
fois de Toledo? *In.* No soy
fino Gallego. *Lin.* Gallego?
para embiar vn recado,
serà muy lindo criado,
que bolverà con el luego:

Ped. Y què buscais por aqui?

In. A vn señor que quiera ser
mi amo. *Ped.* Buen parecer
tiene el rapaz, pues venid
que yo os quiero por mi page.

Es. Dame los pies, ò la mano
por lo que en servirte gano.

Lin. Muy gentil marlotage
llevamos, mío zo gallego;
sabes quan chanzero es,
que sirve vn año, y despues
toman las de villadiego?

Es. Oye señor gentil hombre,

trate a los Gallegos bien,
que no los conoce. *Ped.* Ven;
que es vn loco; di tu nombre:

In. Guzman me llamo señor.

Lin. Y no quieres que le tache?

In. Pues no es el de Alfarache.

Lin. El talle tenéis peor.

In. Què mas puedo desear,
si le me ha cumplido todo;
que sirviendo de este modo;
y acudiendo à este lugar:
pues que ha de venir, es llano;
quien en èl busca muger,
cada instante podrè ver,
los intentos de mi hermano.

Ped. Sabrás llevar vn billete?

In. Y bolver con el recado,
porque aunque Gallego, andado
tengo yà de Alcalá à Huete.

Ped. Vamos, que te he de querer.

In. Yo, y todo te voy queriendo *ap.*
poco à poco. *Ped.* No te entiendo.

In. Ni yo me doy à entender. *ap.*
Vanse, y salen Fulgencio, y Angelica.

Ful. D. Pedro, al fin, me ha pedido,
que le acetes por esposo;
es noble, y es generoso,
y digno de ser tenido
por yerno de vn titulado;
yà sabes hija que vino
à extremo su desatino,
que te huviera deshonrado,
si vn peregrino del Cielo
no remediara tu vitrage,
que pienso que en aquel tragè
San Roque baxò hasta el suelo.
Yà vès que te quiere mucho;
ama à este cavallero,
que amor, nobleza, y dinero
alcanzan, y pueden mucho.
Honrar tu casa desea,
pues con las nobles te igualas;
trueca en cortesanas galas
las toscas de aqueña aldea.
Vn Comendador te amas
desde oy no tienes de ser
hija aldeana muger,
fino cortesana dama.

Es toña mi consejo,
 y haz lo que te mando yo,
 que aunque cavallero, no
 soy hija Christiano viejo.
 Entre la sangre Española
 la mía, aunque labra dor,
 tiene limpieza, y valor:
 tu eres mi heredera sola,
 y así en mis años postreros
 honroso fin me daras,
 si casandote me das,
 hija, nietos cavalleros:
 qué me respondes? *Ang.* Que soy
 labradora, y pues soy tal,
 solamente con mi igual
 resuelta en casarme estoy.
 Hasta honra el Cielo me dió,
 que no pretendo yo aquí
 esposo que me honre á mi,
 sino esposo que honre yo.
 Labradores verdaderos
 somos, y en serlo me fundo:
 labradores tuvo el mundo,
 primero que cavalleros.
 Las galas de Corte dexa,
 aunque adorna me presumas,
 que no con agenas plumas
 fue mas noble la corneja:
 y aunque la honra, y provecho
 te prometan mucho medro,
 por ver tan rico á Don Pedro,
 y con vna cruz al pecho:
 Despreciale, en testimonio
 de que es flaca la muger,
 y no hará poco en traer
 la cruz de su matrimonio.
 Que el deseo que produces,
 le malograrás despues,
 si dar en tierra me ves,
 por no poder con dos cruces.
 De su nobleza el decoro,
 con escudos de armas medra,
 mas son escudos de piedras,
 y tu los tienes de oro:
 y no por sus nobles armas
 mi peligro has de querer, (tas armas,
 á comera la muger marido con tan,
Pad. Harás lo que yo mandare,

ó verá el Cielo presente,
 que á hija desobejiente,
 ay padre que la repare,
 Mi rigor hará que tuerza
 su brazo á tu libertad;
 haraslo de voluntad,
 ó fino lo harás por fuerza:
 Estas quimeras reporta,
 y necias bachillerias:
 de plazo te doy tres dias;
 mira en ellos lo que iraporta:
 mientras la vida, ó el fi
 me das. *An.* Siendo de essa suerte
 el fi daré de mi muerte.

Ful. Yo se que lo harás por mi. *Vas.*
Salen D. Luis, y Carrasco de villanos

Car. No ha sido malo el viage:
 mas loco eres que vn poeta,
 en mudando la veteta
 hemos de mudar de trage.

Lu. Quiero hablar mi bien ansí.

Car. Qué es tu bré? *Lu.* Mi Angel es

Car. Patudo, pues tiene pies.

Lu. Calla necio, que está aquí.

An. Qué es esto? que gente es esta?
 ola, como aquí os entráis
 sin llamar? á quien buscais?

Car. Tu puedes dar la respuesta;
 llegate, que vive Dios,
 que diga que eres Don Luis.

An. Decid á lo que venis.

Lu. Hemos sabido los dos,
 que ha menester su merced!
 vn mozo, C. Aunq fuera hechizo
 no le hallara mas tollizo,
 que es el bueno de Tome.

Ang. Venis muy mal informado:
 que no es menester en casa
 criados. *Lu.* Pues si esse passa
 vn romero me ha engañado.

Ang. Como romero? escuchad,
 qué romero? *Lu.* Vn peregrino
 topé á noche en el camino,
 y dixo: al pueblo llegad,
 y en casa de vna aldeana
 Angelica en rostro, y nombre:
 que es hija del mas rico hombre
 que ay en esta Sagra llana,

Decid que en casa os admita
por criado, en galardón
de libralia de vn ladrón,
que la robò de vna hermita.

Ang. Pues de casa sabe tanto
el peregrino que ayuda-
me diò, es San Roque sin duda;

Car. Y à te tienen por vn santo.

Ang. Y açafò conoçeis vos
al peregrino? decid.

Lu. Conozòle como à mi.

Ang. Conoçeisle? *Lu.* Si por Dios.

An. De donde sois? *Lu.* Soy Gallego

Car. Y yo, hablando con perdon,

Ang. Per cierto buena nacion.

Lu. Jamàs yo mi patria niego;
Galicia es mi natural.

Ang. Pues no es poca maravilla,
que el Gallego açà en Castilla
dice que es de Portugal:

En què oficio nos sabreis
servir? *Lu.* En quantos querais.

Ang. Mirad à què os obligais?
cumplis como prometeis?

Lu. Y aú mejor. *An.* Ay muchas le-
del cumplir al prometer; (guas
què oficio sabreis hacer
mejor. *Lu.* Sabré guardar yeguas

An. Criateislas bien? *Lu.* Si por Dios
el vellas pone codicia.

Car. Tuvo vna yegua en Galicia
casi, casi como vos.

Ang. Què buena comparacion!

Car. Es nabo que sirva à prueba.

Lu. Y quando hurtada se lleva
alguna yegua el ladrón,
se yo salíle al camino,
y despues de zamarrealle
la yegua vengo à quitalle.

Ang. Así lo hizo el peregrino:
mi padre vendrà, y harè
que es casa sirvàs de mozo.

Lu. El Cielo ta dè vn buen gozo.

Ang. Què buen taile de Tomè.

Sale Doña Ines de Page.

In. El tenor Fulgencio vive

en esta casa? *An.* Si amigo.

Lu. Esta ca çia? *An.* No. *Lu.* Ya digo *Ap.*

que no me espanto que privè;
De libertad à mi hermano,
y à Don Pedro la belleza,
que entre la basta cortez
de aqueste trage aideano,
abrafa los mitmos yelos;
no se si hablalla podrè,
que despues que la mirè,
me abrafa el alma de zelos.

An. Què es lo què D. Pedro quiere
à mi padre? *In.* Vna respuesta
me ha de dár. *An.* Serà molesta,
si la que yo le di diere.

Decid, aunque amor le fuerza,
que quiera con igualdad,
que no tengo voluntad
à quien me quilo hacer fuerza,

Lu. Luego es quien del peregrino
huyò à noche, y otros tres
se les fueron por los pies.

An. El mismo. *Car.* Gentil pollino;

Lu. Què mal le salì el partido?
a seè que se quedò feo.

Car. Mas vale para correo,
que para vuestro marido;
hombre que mas de vna legua
sabe correr sin parat.

Lu. A pie se puede quedar,
quien guardò tan mal la yegua;

In. Quien le mete al muy villano
en hacer aqueste vltirage
à vn hidalgo. *Car.* Page, page.

In. Ni Carrasco, ni mi hermano
han conocido el disfraz *Ap.*
con que su hermana està aqui.

Lu. Hermano page decid
à vuestro amo, que si èn paz
quiere vivir, que no toque
à este vmbra, pues fue cobarde;
que en èl para que le guarda
dexò su maitin San Roque.
Que aqui su pretension es
querer majar yerro en vano,
y que no pida la mano,
quien sabe tanto de pies.

Ang. O què discreto Tomè!
gracia esraña manifiesta
sojamente esta respuesta

es bien que à Don Pedro dè.
Lu. Què quieres en crueldad,
 y es belleza aventajarte?
Lu. Decilde esto. *Lu.* Oyga aqui aparte,
 quiero hablalla en puridad,
 que tengo que hacer vn poco,
 y quiero dalle vn recado,
 que el peregrino me ha dado,
 à quien es mi ayuda invoco.
 Mandòme, pues, el que fue
 à noche su defensor
 contra el necio pretensor,
 esto, y me dixo Tomè:
 Tomad aqueste papel,
 y dadsele al aldeano;
 que os recibirà mañanas;
 que mucho sabrà por el
 si le quiere, no se escapa
 de ser dichosa, hele aqui.

Ang. Papel os diò para mi?

Lu. Mas pensè que para el Papa:

Ang. Mil pensamientos me dan,
 no se lo que pueda ser;
 no le tengo de leer.

Lu. Ea acabe. *Cor.* En fin galan;
 què Andaluz dice que es?

Lu. Andaluz soy. *Car.* Buena piezas
 parece que la cabeza *Aparte.*
 le han cortado à Doña Inès.

Y esto que el alma respete
 su retrato, y su dibujo,
 diga amigo quien le trujo
 à que sirva de alcahuete;
 honre bien à su nacion.

Lu. Y el paparo quien le mete
 en si yo soy alcahuete,

ò no? *Car.* Parece capon,
 en el tpls gentil hombre,
 es medio entre hembra, y macho;

Lu. Soy mas hombre que èl borracho.

Car. Por Dios que provè ser hombre.

Lu. Hombre soy que vn rostro cruza
 si me caojos. *Ang.* No he de velle.

Lu. Ay son, bolverè à metelle
 dentro de la caperuza.

Ang. Ahora bien mostrale acà,
 que no quiero que en la calle
 se os pierda, y alguno le hallo

quemarele. *Lu.* A mi podràs
 Mas porque le heis de quemarè
 es Herege, ò es Judio?

Ang. Es hechizo, es desvario,
 que me hace desvariar.

Lu. Es de vn santo. *An.* Y aun por esto
 que porque cosas del cielo
 no se pisen por el suelo,
 suelen quemarse, y con beso.

Besa. Tomè el papel, y dale à Angelica

Lu. Con beso pues. *Ang.* Cortelano
 sois. *Lu.* Mi madre me enseñò
 que quando diera algo yo,
 la besè tambien la mano. *Besa el.*

Ang. Ahora bien andad con Dios,
 que yo harè que os reciba
 mi padre en casa. *Car.* Anù viva;
 que nos reciba à los dos,
 que sin Tomè no me hallo.

Ang. Pues yo le procurarè,
 porque sirvais con Tomè.

Car. Se almoazar vn cavallo. *Vanse.*

Ang. Aun os estais vos aqui?

In. No sin ocasion espero,
 escucha lo que te quiero
 decir Angelica. *Ang.* Di.

In. No me trajo aqui D. Pedro;
 sol hermoso de la Sagra,
 ni pienses que sollicito
 que te abrases en sus llamas,
 mis desdichas me han traydo;
 mis amores, mis desgracias,
 que del trage en que me ves
 han sido la triste causa:
 Sabràs aldeana hermosa,
 que debaxo de estas galas
 se disfraza vna muger,
 aunque noble desdichada:
 en Valladolid la rica
 naci, y en brazos del ama
 mamè desdichas por leches;
 què mucho tenga desgraciase
 saltòme el padre, y la madre
 ca mi niñez, y esta falta
 fue ocasion de muchas sobras
 de mi juventud liviana:
 mudòse la Corte insigne
 desde Madrid à mi patria;

famosa y rica; si illustre,
 que sus grandezas le bastan;
 alli conoci à Don Pedro,
 esse que quema en tus aras,
 su corazon por aromas,
 y en tu belleza idolatra:
 viome vna vez en San Pedro;
 ay Dios si entonces cegara,
 y segun entonces dixo
 con mal de ojo bolviò à casa:
 Sirviò, rondò, pascò,
 llorò, suspirò, diò trazas,
 y perseveròs que en fin
 vence la perseverancia,
 admiti vna òbscura noche,
 con que obscureci mi fama,
 vna escala en mi balcon:
 ay de quien su honor escala!
 Palabra mediò de espolo;
 mas olvidò la palabras,
 que de palabras, y plumas
 es yerro hacer confianza:
 mas como lo que se estima,
 despues de adquirido enfada,
 enfadòse poco à poco,
 y apagaronse sus llamas;
 salì con vna Encómienda,
 que es señal de no aver mancha
 en su sangre noble, y limpia,
 aunque la sacò en su fama,
 bolviòse à Madrid la Cortes;
 supe, que en Toledo estaba
 mi desdenoso Don Pedro
 en negocios de importancias;
 seguile en aqueste traje
 encubierta, y disfrazada,
 como alguacil al ladron;
 que lleva la joya hurtada;
 entrè, sin que conociesse
 ser yo aquella Doña Juana,
 que engañò en Valladolid
 por page humilde en su casa:
 he sabido que te adosa,
 y con mil yedras enlazan
 el muro de tu firmeza:
 los lazos de tu esperanza:
 guardate Angelica bella
 del lobo, que ovejas mansas,

en cordero disfrazado,
 con mil engaños alhagas;
 yà sè que robarte quisò,
 dichosa tu que tal guarda
 te diò el cielo; triste yo,
 pues me hizo entònces falta;
 no le quieras; y si à caso
 te han hablandado mis ansias;
 si mi remedio procuras,
 si quieres honrar mi infamia,
 finge quererle, hasta tanto
 que el cielo las puertas abra
 de mi ventura, que estàn
 tantos años ha cerradas,
 que si vè que le aborreces,
 y sabe que es por mi causa,
 temo que no me castigue
 con su ausencia, y se me vaya;
 con èl pretende casarte
 tu padre, y juntar tu casa
 con su nobleza, y valor:
 vè alargando su esperanza;
 que yo trazare de suerte,
 si el casamiento dilatas,
 que presto estemos las dos,
 tu contenta, y yo pagada.

Ang. Tu desgraciado suceso,
 noble, y bella Doña Juana,
 me ha cautado compasions
 disponlo tu, ordena, y traza,
 aunque el fingir voluntad
 à Don Pedro, que fue causa
 de tus suspiros injustos,
 me avrà de llegar al alma;
 porque siento tu desdicha,
 por ella harè lo que mandas,
 entreteniendo à mi padre.

In. Dame estas manos. *Ang.* Levanta.

In. Buena mentirosa soy; *Apar.*
 con mi fingida maraña,
 aseguro que à Don Pedro
 menosprecie al aldeana,
 y porque el cielo que adoro
 de Toledo no se vaya,
 solícito que fingida
 algunos favores le haga,
 y pues à mi hermano veo
 cada dia es buena traza,

que el casamiento entretenga.

Sale Fel. Ansi remedio la infamia
Don Pedro de su vil robo?

In. Háime cautivado el alma,

dame estos brazos. *Fel.* Qué es esto?

cautivo el pago te llama,

y à mi prima dà los brazos;

à vil paga là muger falsal

escondida quiero ver

de aquesta amistad la causa.

Ang. Don Pedro serà tu esposo,

que no es razon Doña Juana,

que siendo tu hermosa, y noble,

y al fin dama cortesana,

te dexes Don Pedro, loco

por vna tosca villana:

mas tiene estragado el gusto.

In. Merece tu hermosa cara

tendit. *Ang.* Bueno està señora.

Fel. Por Dios que es el page dama,

quien puede ser, que es hermosa,

y à se me ha entrado en el alma

por las puertas de los ojos;

nunca para amor cerradas.

Ang. A Dios, y mira que queda

nuestra amistad entablada.

In. A queste guante me llevo

para vn pobre, que demanda

limosna de algun favor.

Ang. No le ay para èl en mi casa,

dile que Dios le provea,

y que tu le daràs harta.

In. A Dios, que me parto à velle.

Fel. Yo traxi, que amor me manda

figa el norte de tus ojos

tras el cristal de tus plantas. *Ap.*

Ang. El papel quiero leer,

porque al dueño manifeste,

el primer santo es este,

que aya escrito à vna muger.

Carta. No me atreviera, Angelica hermosa, menos que con esta industria, à manifestar el fuego que me abraza el alma desde la noche que resisti abrasarte la hermita de San Roque: dicho yo pues en ella mereci, perdiendo mi libertad, dartela, à costa del atrevido robador de tu hermosura, tan indigno de ella. Por serlo yo tambien, y porque me importa no darme à conocer por agora, para conservar la vida, que tengo dedicada à tu servicio, determino embiarte el disfrazado Tomè, criado mio, y secretario de mi pecho, para que con èl me embies la sentencia de mi muerte, ò la esperanza de mi gloria: noble me hizo el cielo, aunque no rico, sino es de pensamientos. Si estos, y mi voluntad admities con el encubierto Tomè, me podràs embiar la certeza de mi vida, ò muerte, que tanto estimo: èsto por no ofenderte, como lo otro para servirte: Guarde el cielo la tuya mil años.

Don Luis de Castro.

Sale Fulgencio.

Mi padre es este, yo harè

encubriendo lo que passa,

que reciba à Tomè en casa

por ser de quien es Tomè.

Ful. Hija la palabra he dado

à Don Pedro, que seràs

su esposa, no guitaràs

que la quebre vn hombre honrado.

Procera que se celebre

tu boda, porque primero

veràs de cera el azero,

que mi palabra se quebre.

El tiene de ser tu esposo

de fuerza, ò de voluntad.

Ang. A tanta riguridad

obedecer es forzoso:

Darte gusto determino,

y ser ingrata no quiero

al valor de vn cavallero,

que es en amor peregrino.

Pero pues con amor tierno

mas ventura acomoda,

asi suspende las bodas.

Ful. Voy lo à decir à mi yerno,

que yà mis consejos sabios

Indieron tu natural,
imprimase en tu coral
el acero de mis labios:
baculo eres de mis gozos.

Mn. En pago del que te doy,
quisiera que en casa oy
se recibieran dos mozos:
dicen que en qualquier officio
del campo son diligentes,
y porq̃ la hacienda aumentes,
que como propia codicio,
gustara que aquesto hicieras.

Ful. Aquesto Angelica es justo,
que pues que rúples mi gustos
cumplirè quanto tu quier as.
Vn mozo despedi malo
para servir, pues apenas
me guardaba las colmenas,
que son todo mi regalo.
Si ellos la saben guardar
para reparar su daño
recibelos por vn año.

Mn. El vno en particular
es para todo, que en el
ay discrecion. *Ful.* Bien està.

Mn. Gallegos son, diz que allà
ay abundancia de miel?
bien lo haràn. *Fu.* Pues tu codi
que vengan contento soy (cias
à Don Pedro alegre voy
à pedirle las albricias, *Vas.*

Mn. Què mal tu gusto acomodasè
dile que vista de luto
su amor torpe, y resolutò,
en vez de galas, y bodas
que de vn peregrino esraño
el sayal grossero adoro,
porque el peregrino es oro,
q̃ viene embuelto en el paño.
Salen Doña Ines, y Feliciano.

Mn. Decidme en resolucion
en lo que seruiros puedo,
y à Dios. *Fel.* Yo tengo en Tole
à cierta dama aficion, (do
à quien Don Pedro ha querido
no poco. *In.* Como? otra dama
tiene D. Pedro? *Fel.* Y se llama
D. Jua. *In.* Aqueste ha oido ay.

quanto a su prima contè
picadillo viene vn poco.

Fel. Estoy como digo loco
por ella; yo Guzman se
que està cada dia con vos:
queréis decir que muero
por ella? *In.* Buen majadero
nos ha venido. *Fel.* Por Dios,
si haceis que mi mal entienda,
y à Don Pedro, pues ha sido
à su amor desconocido,
olvide, que os dè mi hacienda?
In. Yo irè hablalla en vuestro nõ
mas yà yo le la respuesta (bres
q̃ os ha de dár. *F.* Y es? *I.* Aq̃sta
ella ha de decir, que es hóbrea,
como muestras de ello dan
en Toledo; mas de algunas
que estàn meciendo en las cu-
muñequitas de Guzman; (nas
y que si con vuestra prima
hablò, y os hizo creer
como à ella que es muger:
no entendistes bien la enigmas
que sirviò en Valladolid
à Doña Juana de page,
la qual viendo que à su vltrege
Don Pedro bolviò à Madrid;
y agora estava en Toledo,
la embiò para saber
si tenia otra muger:

en fin que fingiò este enredo:
por estorvar de este modo,
que no le diese la mano
Angelica à su tyrano.
Esto resulta de todos
y la respuesta que embia
la dama à quien pretendeis:
ved si el fuego que teneis
con esta verdad se enfria.

Fel. Que no sois muger por Dios?

In. Aquesto aveis de dudar?
si lo fuera avia de andar
de esta suerte, como vos (go
soy hóbrea, y aũ. *Fel.* Amor cien
por que con tales quimeras
haces burlas, y son veras,
perturbador del solsiiego?

Pero en aquesta ocaſion
nadie qual yo es deſdichado,
pues me tiene enamorado
mi propia imaginacion.
Peligro corre mi vida,
el quitarmela es mejor;
que es verdadero mi amor
ſiendo mi dama fingida.
Vase à dar con la daga, y tienele.

In. Paſſo ſeñor Feliciano,
no veis que os deſeſperaiſe
mueſtras evidentes daiſe
de loco, ò de mal Chriſtiano?
Don Pedro viene, eſſe daño
ſe os ſanarà poco à poco.
Fel. A Dios Guzman que voy loco
Vase.

In. No ha eſtado malo el engaño.

Sale Fulgencio, y Don Pedro.

Ped. Dexad pondrè los pies en eſſas plantas,
ligeras en los paſſos de mi vida.

Ful. Levantate Don Pedro, que me eſpantate
à tu amor eſtà Angelica rendida.

Ped. O viejo venerable! ò canas fantate!
jamàs la muerte vueſtra planta impida,
que dorarà el Peru de mi riqueza
el blanco potofì de ſu cabeza,
no adornaran roeles mas mi eſcudo,
ni en mis armas veràn caſtillos roxos,
ni menos los leones con que pudo
ganar mi antecelſor tantos deſpojos,
mis armas han de ſer amor deſnudo,
vn Argos con los cien abiertos ojos,
y la letra que diga en ſiglos largos,
no baſtan para eſto cienmil Argos.

Ful. Dexa encarecimientos à vna parte,
Don Pedro iluſtre, pues mi ſangre honrada;
para iluſtrarte quiere acompañarte,
porque en tu ſucceſion quede iluſtrada,
y mira el como, y quando has de caſarte,
y ſi agradar mi Angelica te agrada,
mientras tus cosas miras, y acomodas,
dilatante ſe algun tiempo aqueſtas bodas.

Ped. Aunque con eſta dilacion me aſiſo,
harè en todo tu guſto, mi Fulgencio;
obedecerte quiero como hijo,
pues como tal tus canas reverencio.

Ful. Tan nobles nietos me has de dár colixos;
que à peſar de la embidia, y del ſilencio
pongan, echando de eſſa fama el ſello,
la cruz de grana al pecho, de oro al cuello
yo me voy à ſaber en què dia quiere
daros de eſpoſa la dichosa mano
mi hija, el eſperar no os deſeſpere. *Vase.*
que yo procurarè que ſea temprano.

Ped. Si el amante que eſpera vive, y muere,
que morirè eſperando ſerà llano,

pues serà cada instante vn siglo junto,
hasta que llegue de mi dicha el punto.

Guzman? *In.* A quel angelote
que te alborreció primero,
yà es de cera, no de acero;
ginebra es de Lanzarotes
dame alborrecias, y veras
el favorazo. *Ped.* Favor?

In. Favor de estima, y valor.

Ped. Guzman, burlandote estàs:
toma este anillo. *In.* Este guante
te embia. *Ped.* O criado fiero,
la vida me tras en èl;
y soy venturoso amante.
O prenda de mi ventura,
ò cubierta de aquel cielo;
ò favor de mi consuelo,
ò gloria de aquella altura.
Errario de aquel tesoro,
que hace rico mi caudal,
ò funda de aquel cristal,
ò crisol para aquel oros,
ò cortina de aquel alba,
ò caja de aquel farol,
ò nube para aquel sol
à quien hago alegre talvas
ò dadiua venturota,
à quien mi gusto acomodos
y para decillo todo
guante de Angelica hermosa,
mi regalo, mi socorro,
besarete. *In.* Lindo amante,
quita de la boca el guante,
que vive Dios que me corre.

Ped. Por què causa majadero?

In. Porque con este despacho,
te quiso llamar borracho,
quien te diò favor de cuero.

Ped. Necio, disparates dexa,

In. Per darte gusto lo dexas
pero favor de pellejo,
y no de carne es de vieja
mas se por cosa muy cierta,
que te manda que esta tarde
hagas de tu dicha alarde,
hablandola por la huerta.

Ped. Què dices? aquesto es cierto?

In. Tan cierto, como soy hombre,

Ped. De acates fiel tē doy nombre;
relicado hasen muelco. *Vanf.*
Salen Angelica, y Don Luis.

An. Vengais Tome en hora buena.

Lu. Buen principio es este Cielo; ap,
el medio, y el fin recelo.

An. Pues como venis? *Lu.* Con pena.

An. De què? *Lu.* De verme tan pobre.

An. Pobre estais? *Lu.* Si en buena fè.

An. Pues por què causa? *Lu.* Jugué.

An. Yo hacè que dinero os sobres
y què jugastes? *Lu.* Primera.

An. Que perdistes? *Lu.* Hacienda harta

An. Por què? *Lu.* Por dár vna carta.

An. A quien? *Lu.* A cierta fullera.

An. Quando? *Lu.* A la primera mano;

An. Què perdistes? *Lu.* El temor.

An. Y no ganastes? *Lu.* Favor.

An. Favor ganastes? *Lu.* Si gano.

An. Jugad mas. *Lu.* A esto me aplico.

An. Y ay caudal? *Lu.* De oro, no cobre

An. Y estais rico? *Lu.* No estoy pobre.

An. Como? *Lu.* Soy vn pobre rico.

An. Rico, de què? *Lu.* De ventura.

An. Y pobre? *Lu.* De merècer.

An. Què temeis? *Lu.* Temo perder.

An. Perder què? *Lu.* La coyuntura.

An. Pues ganalla. *Lu.* El como aguarde

An. A silda. *Lu.* Con què cadena?

An. Con esta. *Lu.* Ganancia buena.

An. Guardalda allà. *Lu.* Yà la guardo,

y aunque con bien tan notorio,

donde la tendré segura,

señora, sino procura

ser el alma su escritorio.

An. Mucho sabeis. *Lu.* Antes poco.

An. Quien os dà licion? *Lu.* Vn ciego.

An. Y aprendeis? *Lu.* Aprendo luego.

An. A què aprendeis? *Lu.* A ser loco.

An. Què os tiene loco? *Lu.* Mi gloria.

An. Y què cuerdo? *Lu.* El escoger.

An. Què escogeis? *Lu.* Mi menester.

An. Què aveis menester? *Lu.* Memoria

An. Para què? *Lu.* Para estimar.

An. Estimar què? *Lu.* Este favor.

An. Y à quien? *Lu.* A vos, y al amor.

An.

Z. Qué es amar? **L.** Fuego en que ardo

An. Ardeis? **Lm.** Soy vn alma en pena.

An. Precio? **Lm.** Con esta cadena.

An. Guardada allá **Lm.** Yá la guarda.

An. Tomé fogido, y discreto,

bien hablais, y bien fingis,

justamente Don Luis

fió de vos su secreto,

yo he visto el papel, y en el

despues de leer su amor,

leí que vuestro señor

halla en vos vn seruo fiel.

Si el sayal grosero, y tolo

mi brocado viene à ser,

grande es de amor el poder,

pues amo à quien no conozco

Lm. Cielos tanto amor escuchó!

es cierto tanto favor?

An. Mucho amais vuestro señor.

Lm. Si él es otro yo, que mucho.

An. Por qué con trage grosero

se encubre de aqueſta suerte?

Lm. Porq̄ dió en su patria muerte,

señora, à otro cavallero.

Hanse informado en Galicia,

q̄ en Toledo ay del memoria;

salíó vna requisitoria,

y buscase la justicia:

y por no ser descubiertos

anda à sombra de tejado.

An. Mi alma será el sagrado

à donde viva encubierto.

Es galan? **L.** Vuestra hermafusa

Vn colmenar daros quiero;

vos no le sabreis labrar?

Lm. Ninguno ay que sepa amar,

sin saber ser colmenero;

que aunque amor fuele ser yel

por darle zelos su azibar,

su posesion es almibar,

que puso amor en la miel.

Vos vereis lo que aprovecho

en este oficio. **An.** Alto pues,

de casa sois. **Lm.** A estos pies

quiero humillar boca, y pecho.

A. Tome, quien tanto os humilla

alzad, levanta del suelo.

Lm. Si sois vn Angel del Cielo,

qué mucho hinue la rodilla?

Hace Don Luis que lo besa los pies,

sale Carrasco, y balla à Don Luis

de rodillas.

Car. Valga el diablo este Tome;

oygan, oygan el retablo,

es de san Miguel, y el diablo:

Tome, levantaos en pie;

perro sois de muchas bodas;

yá entiendo vuestras harapas,

que como las aldeanas

huelen à tomillo todas;

y vos me sois golosillo,

porque el tomillo recrea,

y os venisís al aldea,

quereis Tome su tomillo.

Lm. Yá Llorente soy criado

de casa. **C.** Qué? **Lm.** Colmenero.

Car. Bueno, bueno, reirme quiero;

oficio dulce os han dado:

colmenas Tome guardais,

por miel virgen andais vos!

yá la teneis, plega à Dios.

que despues no la escupais.

Y à mi, que me papen dueños!

alquileme à mi con el,

que Tome pondrá la miel,

y yo pondre los buñuelos.

An. Tambien que esteis determinado

por amor de Tome en casa.

Car. Aqueſta es merced sin tasa.

An. Que oficio teneis? **Car.** De vinos

sabré guardar la bodega.

como el santero la hermita,
poner, y quitar la espitas;
catar si sabe à la pega;
librar del maldito viagre
el licor sabroso de vbas:
quiero decir, que à las cubas
no se les pegue el vinagre.
Y como puertas adentro
de la bodega mandeis,
mi diligencia vercis,
porque al fia ella es mi centro.
An. Norabuena, yo os admito
à esse officio. *Car.* Es singular,
que soy amigo de andar

en vino como el mosquito:
desde oy me alegro, y me enfiã
An. Vamos Tome al colmenar.
C. Mas ancho tengo de estãr, (choi
que con Zamora Don Sancho;
desde oy colmenero hermano,
si quiere que sea su amigo,
la vez que hablare conmigo,
la ceperuza en la mano.
Lu. Por que causa majadero?
Car. Por q̄pues me ve en privãza
me llegue à hablar con criaãza
que soy archibodeguero.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Luis con mascarilla de castrar colmenas.

Luis. Amor oy como astuto me aconsejas,
que à pesar de tus zelos, y favores,
cogiendo de tus gustos verdes flores,
labre la miel que en mi esperanza dexas;

Y à se que los amantes son abejas,
que en el jardin, que aumentan sus amores,
labran panales dulces sin temores,
no mezclan el azibar de sus quexas.

Abeja soy, y amor dame palabra
de darme miel sabrosa de consuelos,
que la esperanza entre sus flores labra.

No sequen mi ventura tus desvelos,
que si es abeja amor, y el panal labra,
los zanganos la comen, que son zelos.

Pa. An. Pues mi nuevo colmenero
como os vã con el officio?

Luis. Ganancia con el espero,
labrar buena miel codicio,
porque ha de ser de romero:

En romero à nacer vino
en el jardin, y imagino
que su flor morada crece,
viendo que por vos mereçe

ser romero, y peregrino,
Plantõle vuestro favor;
regõle su confianza;

y creciò con tal humor
el verde de su esperanza;
y el morado de su amor.

La huerta de flores llena,
es vuestro favor, que ordenã
esta fabrica abundante,

mi lealtad, y fec constante
dentro el alma es la colmena:
La miel el regalo expresse
de vuestro amoroso trato,
que dà libertad à vn preso,
cera el alma en que el retrato
vuestro estã señera impresse.
Ladrones son los desvelos,
q̄ à hurtarme el caudal se aplicã,
pues no ay cõ temor cõsuelos
y los zanganos que pican,
y comen la miel son zelos.
Los susurros son las quexas,
siempre nuevas, aunque viejas,
que el zeloso pecho fragua,
y los ojos dãn el agua
con que labran las abejas;
q̄ os parecen. *De importãcia:*

Es miel que tanto aprovecha
para mi gusto, y ganancia.

Lui. Ya deico la colocha,
por gozar de esta abundancia.

Ang. No temais el desatino
del zangano, pues que vino
oy à nuestro colmenar,
guarda que le hará soltar
lo que hurtare en el camino.

Lui. Dadme à besar el cristal
de esta mano celestial. *Besasel.*

Ang. Mucha licencia os tomáis
Tomé, sospechas me dais
de que no sois muy leals;
parece que para vos
mayor favor adquirís.

Lui. Que os adoro sabe Dios:

Ang. Servís así à Don Luis?

Lu. Somos vn alma los dos.

Ang. La amistad no viene à ser
tan grande à mi parecer,
que aunq̃ entre dos estè vnida
no la deshaga, y divida
el gusto de vna muger;
quando publicò la fama;
como agora lo haceis vos:
que juntan tanto su llama
dos amigos, que los dos
amen à vna misma dama?
No lo sufren los desvelos
de vn amante que à los cielos
favor, y firmeza pide;
qualquiera amistad divide
el cuchillo de les zelos.

Tomè esta opinion es nueva;
mal vuestro señor contrasta
lealtad que tal fruto lleva;
no os tengo de hablar mas. *Lu.* Basta,
que muger sois, y de prueba:
prueba ha sido, y vos sois fiel
à Don Luis; dichoso èl,
pues es el primer amante
que halla vna muger constante,
que en tan hermoso papel,
donde su dicha firmò,
firme la letra quedò
como en el bronce que alcanza;
siendo el fin de su esperanza,

quien mover los vientos viò:
que seguro el vaxel lleva
por mas incognita, y nueva,
que à vn vidrio vn golpe le diò
sin quebrarle, que esto hallò
quien hallò muger à prueba.

Ang. Pues mi amor probais?

Lu. Soy hombre
que gusto probar la fee
de vna muger, no os affombre:

Ang. Incredulo sois Tomè.

Lu. Tengo de incredulo el nombre;

Pero dexando esto aparte,
esta noche quiere darte
cuenta Don Luis de sus queexas,
si à tu tribunal las dexas
donde fueles affomarte.
Dime si gustas que a verte
esta noche llegue aqui?

Ang. Como podrá responder te
de no, vna alma que diò vn sí
contra el olvido, y la muerte;
Harè mis ojos farol,
que à mi Leandro Español
luz como en Avido de,
y como Tisbe estare
llorando hasta ver mi sol.

Salen. Que enredos amor tyrano
materia à mi llanto dan,
si a caso salen en vano:
mas que es esto, hablando estan
aqui Angelica, y mi hermano,
quiero eicuchar lo que dicen.

Ang. Serè en la firmeza bronce,
aunque mas me martyricen;
dile que venga à las once.

Lu. Tus favores solemnicen
quantos amor tras su carro
llevan con triunfo bizarros;
ò venturoso Tomè!
de aquests indias serè
otro segundo Pizarro.
Don Luis vendrà señora
de Toledo à questa hora,
y hurtando al Fenix las galas,
harà de sus plumas alas.

In. Buena ocasion tengo agora,
si Don Luis ha de ir à ver o

In dama esta noche, amor,
vna burla en mi favor,
con tu ayuda le he de hacer;
de trage quiero mudar,
darè fuerzas à mi enredo,
que adoro à Don Pedro, y puedo
de esta manera engañar
mi propia imaginacion;
zqui me quiero quedar,
que Angelica ha de ayudar
à mi amorosa invencion.

Vase Doña Inès, y sale Linardo.

Lin. Don Pedro te viene à hablar.

Lu. Siempre es de mi encuentro azar.

Ang. Perderà si juega el dado,
pues Don Luis le le ha quitado.
Labrad Tomè el colmenar,
y sospechas temerosas
no os causen melancolia.

Lu. Beso tus manos hermosas.

*Sale Don Pedro, y Don Luis ponsè à
labrar las colmenas.*

Ped. Jurara yo, prenda mia,
que estais aqui, pues las rosas
que pisais por excelencia
tienen matizes mejores,
vivierd en vuestra presencia:
oy resucitan las flores
que marchitò vuestra ausencia;
venturoso el colmenar
donde echò abeja el amor,
puede contento tomar
de vuestras mexillas flor,
y de vuestro aliento azahar:
què haceis prenda de mi vida?

Ang. La memoria entretenida
daba à la imaginacion
por dueño del alma vn don,
que con otre me combida.

Ped. Don? de quien? **Ang.** De vn cavallero
digno de regir el coche
de Febo, claro, y ligero,
que me enamorò la noche
de San Roque. **Pe.** Essos pies quiero
besar señora, es ansi,
que yo aqueila noche fui
quien vuestro pecho ablandò.

Lu. Calla necio, que fui yo

el que tanto mereci.

Ped. Pierdo de contento el seso;
y à con gusto soberano
mi amor cante este successo.

Lu. Yo pues que besè su mano
tengo de castar el beso.

Canta Don Luis entre el colmenar.

Cant. Que beuela en el colmenaruclò,
y yo conficso
que à la miel me supo el beso.

Ped. Licion me dà el labrador
de lo que tiene de hacer
en el colmenar mi amor:
mas no os quisiera ofender
Angelica mi temor.

Lu. Y yo conficso
que à la miel me supo el beso.

Ped. No prive mas vn villano,
que yo con amor tirano,
dexad que la nieve hermosa
bese mi boca dichosa
de vuestra Angelica mano.

Lu. Este zangano crucial
me pica, y su muerte ordena.

Ped. Pagad mi amor firme, y fiel.

Lu. A vejòn de mi colmena
mucho os llegais à la miel.

Ang. No seais cansado agora.

Ped. Cansame mi amor molesto,
dadme essa mano que adora
mi alma, haced Angel esto.

*Quiere tomalle la mano, y metese Don
Luis en medio.*

Lu. Apartaos allà señora
que ay zanganos por aqui,
y temo os piquen. **Ang.** A mi
aquefso no os de cuidado.

Lu. No? pues estoy yo picado
con andar cubierto ansi.

Ang. Quien os picò? **Lu.** Un avechueho
que anda aqui junto a los dos.

Ang. Y ha os picado mucho? **Lu.** Mucho;
cavallero andad con Dios,
no os detengais aqui mucho,
que aveis dado muestra clara,
à quien os mira a la cara,
que tambien picado estais,
y si à picaros llegais,

como que os falga à la cara.
Ped. Pícome vuestra afición;
 tiene el villano razones
 digo que a veis acertado
 e n decir que estoy picado.
Lu. Estais hecho vn salpicon.
Ped. Pues idos en horabuena,
 que yà picais de curioso.
Lu. Vos picais la miel agena,
 y yo se picar al Oso
 que se lleva la colmena;
 y picarà à vuestra costa.
Ped. Yà me pico en que no os vais.
Lu. No me espanto, que picais
 de noche mas que vna posta;
 picado debeis de estar,
 y asì no os quiero dexar,
 que el no irme os perjudica;
 pero si el zangano os pica
 esta red os quiero dár.
 Tomad esta red sin miedo,
 y en la cara os la poned,
 que yo defenderme puedo, *A ella.*
 que no es mala aquesta red,
 para quien sabe el enredo.
Ang. Yo me sabré defender,
 Tomè amigo andad con Dios.
Lu. No se la quiere poner?
 pues señor poneosla vos.
Ped. Tomè no la he menester,
 dexadnos, yà os podeis ir.
Lu. Con ella os podeis cubrir,
 pero si à picaros van,
 poca mella en vos haràn.
 que pies teneis para huir.
Ped. O que pesado villano.
Lu. Al fin soy hombre de peso:
 vos debeis de ser liviano,
 que correis muy bien: el beso
 buelvo a cantar de la mano. *Cáta.*
Ped. Dádme aquesta mano vn poco,
 por saber mi ardiente amor,
 que si con los labios toco
 la nieve, serà calor de su candor,
 boverame el gusto loco.
Ang. Pues por tan poca ocasion
 no es bien que el beso perdais,
 que serà graa compasión.

Lu. Otra vez os me pegais
 à la colmena avejòn?
Ped. Aquellas barbaras queexas
 ofenden yà mis orejas,
 que porque la mano os quiero
 tomar, lo dice el gressero.
Ang. Allà lo ha con sus abejas
 vuestro pensamiento es vano.
Ped. Bella Angelica, acabad,
 dadme este bien soberano;
 vna mano me otorgad.
*Tomá Don Pedro la mano à Angelica, y
 metese Don Luis en medio, dale à Don
 Pedro con la caperuza.*
Lu. Pícome por Dios la mano,
 mas yo me sabré vengar,
 aunque vos sepais bolar;
 por aqui el avejòn cruza,
 pero con la caperuza
 le tengo de delviar.
 No os llegareis mas anà,
 yo le harè que aqui no aguarde.
Ped. Villano en-què te ofendit
Lu. Tras de vn avejòn cobarde
 ando, no mas por aqui.
Ped. Gressero, zafio, indiscreto,
 no mirais que aqui los dos
 estamos? tened respeto.
Lui. Què aveis, èl oyò con vost
 solo en mi oficio me meto.
Ped. Pues tengo yo de pagallo?
Ang. No os agrada su simplicidat?
Lu. Que importa si yo le hallo
 sobre vos, que en la cabeza
 os sacuda por marallo.
Ped. Ay barbaro semejante?
Ang. Porque desde aqui adelante
 no os piquen mas Tomè hermana
 los zuzanos en la mano.
Lu. Poneos en ella este guante;
 besalla la fuya quiero.
Ped. Aparta zafio gressero,
 lo que no merezco yo
 has de alcanzar tu? *Lu.* Pues no?
Ang. Dexad à mi colmenero.
Lu. O venturoso Tomè. *ap.*
Ped. Y yo desdichado amante,
 aqueste anillo os darè.

La Villana de la Sagra;

porque me deis esse guante.

Lui. Anillo yor para que?

Ped. Porque es mayor galardón.

Lui. Es vn año con perdon,
aunque no me maravillo:
defenderame su anillo
si me pica el avejón?

Luego traelle es en vanos;
con el guante alegre quedo:
no vè señor cortelano
que el anillo adorna vn dedo?

Ped. Y el guante toda la mano,
què no me lo quieres dàr?

Lui. Darele al diablo primeros
aqui le quiero guardar.

Ped. Venturoso colmenero.

Ang. Mi padre oy al colmenar
ha de venir, y à los dos
no quiero nos halle aqui;
gustará de hablar con vos:
mas temo. Tomè venid
que os he menester; à Dios. *Váse.*

Sale In. O mi señor! *Ped.* O Guzman!

In. Solo? *Ped.* Pusose mi Apolo,
y quedè de noche, y solo.

In. Tus amores, como vàn?
hablaste à Angelica? *Ped.* Si.

In. Y diò serias à tu amor?
h: s ganado algun favor?

Ped. Ganè, Guzman, y perdis
ni es de azero, ni es de cera,
y de suerte su amor toco,
que ni el favor me trae loco,
ni el desden me desespera.

Sale Fel. Bien puede ser que Guzman
sea hombre, y no muger,
pero no lo he de creer
si los ojos see no dàn:

Yo sabrè si es Doña Juana
que anda de page encubierta.

In. Esta es señor cosa ciertas;
adorate el aldeano:

A mi me dixo, ansi goze
lo que me obliga à perder,
dile que me venga à ver
aquesta noche à las doce,
que aguardandole à vna reja
en centinela estarè, y con su vista darè

satisfacion à su quexa:

Ped. Deme estos pies. *In.* Quedo, quedo,
que no estàs en ti señor,
basta que en enredador *Ap.*
he dado; gentil esredo
pienso hacer aquesta noche.

Ped. Fenix soy en dicha solos;
acaba famoso tu Apolo,
apresura mas tu coche:
O, mas que dicho amante;
los cielos favor me dàn!
ven, y darasme, Guzman,
casco, colete, y montante. *Váse.*

Fel. Basta, que yà muestra amor
à este Don Pedro mi prima;
este concierto me anima
à que pruebe su valor.
No es muger Guzman, y à quiero
creelle, que si lo fuera,
y à Don Pedro amor tuviera
no fuera aspi su tercero.

Esta noche he de salir,
y esta calle he de guardar;
que quiero experimentar
si sabe Don Pedro huir. *Váse.*

Salen Don Luis, y Carrasco.

Lu. Esta noche me preben
el vestido que has guardado,
que yà mi amor bien pagado
corre prospero. *Car.* Está bien;
y yo buelto à ser lacayo
he de acompañarte? *Lu.* Si.

Car. Para assegurarate à ti
yo basto, que soy vn rayo,
aunque andar rondando rejas
por estos pueblos es yerro,
que suele salir vn perro
aguzadas las orejas.
Y à traycion vn hombre espera,
que sin saber donde està,
antes que diga quien và,
le llevà vna pierna entera.
Pero porque no me ofenda
botas de baca prevengo,
muerda dellas, que no tengo
otras piernas en la tienda.
Como vn San Jorge me pinto;
porque se ha de armar Carrasco

de vn embudo en vez de casco
 con vn pellejo de tinto;
 con cuyas armas iré
 mas valiente que vn rufo,
 pues con arrojar vn tufio
 muerte de puño daré. (pues.
Lu. Plega à Dios no huyas desí
Car. Huir, como he de poder,
 si acabandq de beber

traygo grillos en los pies?
Lu. Ven loco, que es noche yá,
 y verás, aunque es obscura,
 salir del sol la luz pura,
 que luz à mis ojos dà.
Car. Ay Dios, y què ventolera
 traes debaxo del sombrero?
Lu. Calla cuero. *Car.* Si loy cueros
 sirvame el cuero de cuera. *Vanf*

Sale Angelica à una ventana.

Ang. Movido de mis ruegos, Febo el passo
 alargò de su carro rubicundo,
 espantado de belle tòdo el mundo
 tan presto madrugando de su Ocaso.
 Vino la noche, y con el negro raso
 de sus ropas causò sueño profundo,
 muerte que dà à la vida ser segundo,
 fino es à mi que velo, y que me abraço:
 Amor me manda que velando aguarde
 à quien sin aver visto me enamora;
 estraña fuerza, grave desatino,
 temor me yela, porque me acaba de;
 mas llega tarde yá, que en mi alma mo
 porque pienso leguit este camino. (ra,

Salen Don Luis de galan, y Carrasco de lacayo.

Lu. Con vna china eucamina
 la seña de mi favor.

Car. Bulca otra seña mejor,
 que està muy lexos la china.

Lu. Di, mentecato, animal,
 no tienes el suelo lleno
 de chinas? *Car.* Chínicas? bueno
 la China que Portugal
 descubrió, pensè decias;
 esta china vâ, que es boba;
 mas pesa que media arroba.

Toma vna piedra muy grande.

Lu. Ciertas son las dichas mias.

An. Es D. Luis? *C.* Ves tu simpleza?
 si yo esta china tirara,
 claro està que la quebrara
 à tu dama la cabeza.

Lu. No soy sino vos señera;
 que si el alma es la que dà
 el ser, y la vuestra està
 mi cuerpo animando agora;
 pues mi alma recibis,

y à mi la vuestra passè,
 Angelica serè yo,
 y vos seréis Don Luis.

Car. Conforme a queste despacho
 Angelica viene à ser
 juntamente hombre, y muger,
 y tu, señor, marimacho.

An. Èrà en vuestra compaña
 Tomè? *Lu.* Conmigo se halla;

An. No me habla? como calla?

Lu. Es mudo en prelencia mias;
 concierto entre los dos fue
 señora, yà que lo ois,
 que hablando con vos D. Luis
 mudo estuvièste Tomè.

Y agora, yà que yo acudo,
 y con vos mi amor entablo,
 es razon que pues yo hablo,
 que Tomè se quede mudo.

An. Debeislè mucha amistad;
 no tiene Tomè segundo:
 no ay otro Tomè en el mundo
 que tenga tanta lealtad.

Lu. Si importa que me acredite;

y no es la alabanza impropia,
quando se hace en cosa propia
aunque poco se permite.

Sabed que tengo valor,
como puede dar noticia
la nobleza que en Galicia
me dexò mi antecessors
aunque la alabanza vitraja,
porque al fin con ella medro,
creed que ignato à D. Pedro,
fino le llevo ventaja,
porque en fuerzas, la ocasion
prueba suficiente es,
del temor con que los tres
huyeron de mi bordon.

En obligacion es llano,
que me la teneis à mi,
pues que libertad os di,
quando os la robò el tyrano.

En amor es lo forzoso,
pues los dos hemos mostrado,
que el mio es casto, y honrado,
y el suyo torpe, y vicioso.

En nobleza, mi nobleza
es oro, aunque por ser pobre
la truecan muchos por cobre,
y ansi si por la riqueza.

Que tiene D. Pedro os cobra
qualquier desdicha me assalta,
que sin vos todo me falta,
y con vos todo me sobra.

Pues que he de hacer si Fulgen
os quiere con el casar? (cio

An. Antes le agotará el mar,
y el infierno con silencio,

y la mañana sin tarde,
que el sol se divida en dos,

verà Don Pedro que à vos
os dexa por vn cobarde,

pues vuestro amor no resisto,
y os quise sin conoceros;

creedme que he de quereros,
yà que os conozco, y he visto,

Sola serè de Don Luis,
y en fee de q̄ aquesto es llano,

dadme de espòs la mano.

Lu. Alma que escuchais? que ois?

Carrasco, Carrasco, amigo

ponte aqui debaxo, ponte,
y tervirame de monte,
siendo de mi bien testigos
para que desde tu altura
pueda leguro llegar
la mejor mano a besar,
que diò mano à mi ventura,
Ea se conmigo francos
ponte. *Car.* No fuera razon,
como llevan al sermon,
la silla truxera vn banco,
para subir à vna cuba?
y fuera menos trabajo,
que no ponerme debaxo.

Lu. Ponte, ponte, porque subas
Sube sobre las espaldas de Carrasco.

dadme esta mauo divina,
en quien mi gloria imagino,

An. Tomad bello peregrino,
que soy vuestra peregrina.

Lu. O mano de quien alda
mi esperanza se regala;
mano hermosa aqui señala
oy las horas de mi vida:
Mano que dà à mi ventura
la ganancia en quien espero.

Car. O mano de aquel mordero,
de papel, ò de grossura!
acortemos de lisonjas,
que aqueſſas son tretas vieſas;
dexa manos de entre rejas,
que son favores de monjas,
ymira que eres de plomo. (ma

L. Dulce mano. *C.* Bolviò à la re-
cuerpo de Dios con la ſemas
ha D. Luis, que me deslomo!
que pelàs como el azero;
acaba, baxa, señor.

L. No vès que es fuego el amor?
luego yo serè ligero
mi bien, que os he de dexar?

An. Mi bien, que no os he de ver?

Car. Amante de lucifer,
que no te quieres baxar?

Lu. Sin vos mi muerte se alarga.

An. Sin vos mi muerte publico.
Car. Yo señorès soy borrico,
y me he de echar con la carga.

Deixa car à Don Luis.

Luis. Necio, sin de mi sosiego,
mentecato, impertinente.

An. Parece que lucna gentes
à Dios. *Lu.* A Dios.

An. Bolved luego.

Vanse, y sale Feliciano de noche.

Fel. Este amante que à mi prima
suele rondar, he de ver
con que valor, y poder
contra mi espada se anima.

*Sale Doña Ines vestida de muger à
una ventana baxa.*

In. Gente lucna, Don Pedro es,
yo le engaño de esta forma,
que si el Angel se transforma
Angelica es Doña Ines: (prima
Ce, es D. Pedro? *Fel.* Esta es mi
yo quiero llegar à hablalla,
y he de fingir por burlalla,
que soy Don Pedro, ya estimo;
mi alma aqueste favor,
bello dueño de mis ojos,
paz dulce de mis enojos,
regalo de mi dolor:
viendoos pienso mi alegría,
que el sol parò aqui su coche,
pues dice el cielo que es noche
y esta reja que es de dia.
Yà nuestro Oriente Español
gozará por favor nuevo
de dia la luz de Febo,
de noche à vos que sois sol.

In. Muy lisongero venis.

Fe. Digo lo que en vos conozco.

In. Aquesta voz desconozco;

si queris como fingis
Angelica que os estimo,
con razon su amor entabla,

Fel. No es esta la voz; ni habla *ap.*

de Angelica; no es mi prima:

maraña ay aqui por Dios;

quero ver en lo que para,

serà mi ventura clara,

favoreciendome vos.

Y así, pues mi ardiente quexa

à tal favor os obliga,

deixad que mi pena os diga

asido à esta luz, y reja
y estimare esta merced
por ventura soberana.

In. No es muy a ta la ventana,
podreis subir. *Fel.* Si ay pared
por que nozdadme esta mano;
si la merezco besar.

In. Ya nada os puedo negar.

Fel. O dichoso Feliciano!

In. Es tanta la obscuridad,
que no os puedo ver así.

Fel. Este no es el page? *si ap.*
ya me anima esta verdad:

Si, que en tales aventuras
del amante que bien ama,
como el alma toda es ilama,
suele ver el alma à obscuras.

In. No me hablais? quien dificulta
tanto favor? *Fel.* En consejo
entrò el alma, cuyo espejo
sois vos. *In.* Y del que resulta?

F. Que os pida el alma una mano
de esposa, que respondeis?

In. Que estimo que me la deis.

Fel. Mil glorias con esso gano.

In. Veis aqui la mia en muestra
de que el corazon os doy.

Fel. Serè vuestro desde oy.

In. Yo desde o y esposa vuestra.

Fel. Y à mi amor està premiado.

In. Yo soy sola la que gana.

Fel. Yo he burlado à D. Juana.

In. Don Pedro queda burlado.

Fel. Gente suena. *In.* Pues forzosa
serà señor mi partida.

In. A Dios dueño de mi vida.

Fel. A Dios bellissima esposa.

*Vase Doña Ines, y sale Don Pedro
vestido de noche.*

Ped. Basta que se me ha perdido
Guzmanillo, y no se à donde

aquesta noche se esconde,
pues que me dexò, y se ha ido

Salen Carrasco, y Don Luis.

de aquesta suerte. *Lu.* Detente,
que ay rondantes en la calle.

Car. Ay mas que llegar, y daller?

Lu. Calla, arrimate aqui enfrente.

Ca. Quien diablos tiene aqui amorest
si es Don Pedro? **Lu.** Dices bien,

Car. Mas no serà, que tambien
ay amantes labradores.

Lu. Calla, y mira si se van.

Car. De aquesta pared soy yedra.

Ped. Quiero tirar vna piedra.

Car. Por Dios que ay otro galan.

Ped. Aun la mano no se vè
no ay vna piedra en la calle.

Car. Si acà llega no he de dalle.

Ped. Vive Dios que me enlode.

*Llega à limpiarse à la pared, y toca en
la cara à Carrasco.*

Car. Puf, cuerpo de Jesu Christo
con el sucio. **Lu.** Calla diablo.

Car. A ser mis barbas establo
palsàra. **Lu.** Calla, què has visto?
què tienes necio? què eicarbast

Car. Vno escarba, y otro hurga,
pues sin ser dia de purga,
se purga sobre mis barbas.

Salen Fulgencio, y Angelica.

Ful. Mañana has de casarte, no repliques.

An. Aun es temprano agora, dexa padre
prevenirme de galas, y vestidos.

Ful. Los despotorios han de ser secretos;
yà las tienes para ellos suficientes;
y tu esposo traerà para las bodas
vestidos ricos, y costosas joyas:
à prevenirle voy, haz lo que mando. **F.**

An. Primero prevendrè mi triste muerte,
pues antes que Don Pedro, se previno
para mi esposo el bello peregrino.

*Sale Don Luis de labrador, y Doña Ines
de page.*

In. Tomè en vano os encubristis;
yà yo se que cavallero
sois, aunque por colmenero
aqueste trage os vestis.

An. Tomè, y Doña Juana estàn
hablando, quiero apartarme,
y de lo que es informarme.

Ex. Engañado estais Guzman.

Lu. Don Luis. **An.** El colmenero
es Don Luis segun el page
dice, y su trato, y lenguaje
es propio de cavallero.

Lu. Calla. **Ped.** No se à què limpie
la mano, que estava blando;
gente parece que hablando
està en la calle, què harè?

Fel. Ahora bien, yo determino
ver si Don Pedro es valiente;
ha cavallero? què gente?

Ped. Gente de paz; ay camino?

Fel. Si dice primero el nombre,
podrà ser. **Ped.** Importa acaso?

Fel. Si, porque guardo este passo.

Ped. Pues yo soy. **Fel.** Quien es?

Ped. Vn hombre.

Fel. Quizà no sois sino bestia.

Ped. Digalo agora mi espada.

Meten mano, y entranse acuchillando.

Lu. Esta es pendencia escusada.

Car. No aya riña, ni molestia,
no han querido. **L.** Pues què haces?
figueme Carrasco, ven
que yo los sigo tambien.

Car. Yo basto para estas pazes. *Vanf.*

yà cessaron mis enojos.

In. No me conocis, ea pues:

Lu. Es mi hermana Doña Ines
luz clara de aquestos ojos.

An. Luz de sus ojos, ay cielos!
luz, prision, y no soy yo?
yà vuestra rabia llegò
al alma, bastardos celos.

Lu. Dame estos brazos, que aqui:

In. Por ti hice este viage,
disfrazandome de page.

An. Què oygo cielos, ay de mil
los brazos à otra muger,
y de sus ojos, traydor

à otra muger, ay amor!
ay de mi! què hemos de hacer,
Al na, en desdicha tan llana?
ya diò mi vida al través:
engañòme Doña Inès
con nombre de Doña Juana.

In. Los dos hemos de calarnos.

Ang. No mientras viviere yo,
que la venganza me diò
manes. *Lu.* Yà no ay apartarnos.

In. Yà el cielo me diò marido.

Ang. Traydora aun no te le diò,
que sabrè matarle yo.

Lu. Extraño enredo yà vridiò.

Ang. Y como si ha sido extraño,
pues con extraño rigor
has estragado tu amor:
mas todo saldrà en tu daño:

Lui. Dispon Doña Inès, y ordena,
que darte contento es justo.

In. Voy pues à tratar tu gusto. *Vas.*

Ang. Iràs à tratar mi pena
falso, mudable, tyrano,
humo, sombra, arena, espuma,
que vienes à ser enjuma
flor marchita, y viento vano:
quimera de solo el nombre,
sol en agua, nieve en fuego,
y en fin palabras de Griego
que todo aquesto es el hombre.
Goza yà à tu Doña Inès,

pues por ti encubierta vino;
que à Don Pedro determino
querer, pues mas justo es,
que para ti muger basta,
que de serlo no haga cuenta,
y con disfraz su afrenta
pretendiò afrentar tu casta.
Buelve à tu primero trages
y no me engañes jamàs,
que en tu Doña Inès tendràs
muger juntamente, y pige.
Y à questa casa no acudas
villano, y falso Tomè,
que al fin mudaste la fee.
como los vestidos mudas.
Doña Inès traydor te aguarda;
yà no haga caso de mi,

que à Don Pedro el alma di.

Lu. Oye, espera, escucha, y guarda
què engaño es este fortuna?
mi gusto, mi ser, mi gloria,
mi regalo, mi memoria,
mi cielo, mi sol, mi luna?

Ang. Tu mal, tu guerra, y nublado;
tu disgusto, y tu tormento,
tu pena, tu descontento,
tu luna, y sol eclyplado:

Que yà Don Pedro ha de ser
mi dueño, aquesto es forzoso,
porque no ha de ser mi esposo
quien quiso tan vil muger. *Vase.*

Lu. Oye; partiòte, ay de mi!
voy, que irà à determinarfe,
que la muger por vengarfe,
luele hacerfe mal à si. *Vas.*

Salen Fulgencio, y Feliciano.

Fel. No sè què bodas he oido
de mi padre, y ansì quiero
que se despoje primero.

Ful. Muy bien lo aveis advertido.

Salen Angelica, y D. Luis tras ella, y D. Pedro.

Ang. Si he resistido hasta agora
vuestro gusto, yà el mio es
de serviros. *Ped.* Estos pies
me dad à besar señora.

Ful. Siempre con esta esperanza
de tu obediencia vivi.

Ang. Què has de hacer, triste de mi?
ò quanto puedes venganzal

Lui. Tal ven mis confusos ojos!
tal mis oidos oyeron!
cielos cuyo extraño clima,
mis desdichas induyeron?
si al cielo mi amor suvists,
por què le abatis tan presto?
Sol, que de este sol hermoso
me entregaste el carro bello,
por què como à Factor
mè has precipitado al suelo?
Luna, con cuyas mudanzas
mudar mis glorias el tiempo?
si creciste en mis favores,
como menguaste tan presto?
Estréllas, que to das juntas
fuisseis en mi nacimiento,

en principios venturosos,
 y en fines de mal inmenso?
 si me aviades de dar
 fin tan misero, y funesto,
 para que fuistes propicios
 en mis principios molestos?
 mar que vivis en mis ojos,
 ayre en suspiros embuelto,
 que forman nubes de llanto,
 si forman rayos ardiendo?
 animales, que à las cuevas
 os vais huyendo de miedo;
 aves, que ya no bolais,
 porqueos abrafan mis zelos;
 peces mudos, y dichosos,
 mucho mas que yo por serlos?
 pues que palabras tencillas
 en este estado me han puesto?
 montes altos, animales,
 ya habitare en vuestros cerros;
 por no vivir con los hombres,
 donde vive quien me ha muertos;
 cielos, sol, estrellas, luna,
 agua, tierra, fuego, viento,
 animales, peces, aves,
 montes altos, valles, cerros,
 zelos me han buelto loco, porq̃ zelos
 acabaran mi vida con el seso.

©y Toledo vera vn loco
 que escogiendo aqui su entierro,
 como Sanson desdenado,
 gusta de mat ar muriendo.

Quita la espada à D. Pedro. y ṽ tras todos.

Ped. El colmenero està loco;
 la furia incita su pecho:
 que quen con locos se toma,
 no puede llamarse cuerdo.

Fel. Huye, pues, que despedaza
 hasta los arboles recios.

Fel. Hija, guardate del loco.

Ped. Huyed de! loco, Fulgencio.
Huyen todos.

Lu. Yo soy Orlando el furioso,
 que en aqueste sitio mesmo
 le diò Angelica fee, y mano
 à Medoro; el seso pierdo;
 loco estoy, pero que mucho
 si me sale quece el veneno

de vn falso, y fingido amor;
 que pierda prudencia, y seso?
 estoy vivo? pero no,
 que à manos de vn desden muero;
 pues si muerto, como hablò?
 sino vivo, como siento?
 mas no soy yo, que yo:
 vn hombre alegre, y contentos;
 luego soy mi propia sombra?
 sombra no, que tengo cuerpo,
 quizà sueño mis desdichas:
 mas yo soy liebre, que duermo
 en medio de mis cuidados
 con los dos ojos abiertos;
 colmenas no sois vosotras,
 testigos, aunque grosseros,
 que Angelica jurò aqui
 menospreciar à Don Pedro?
 dexad abejas la miel,
 la crad por ella veneno,
 que amor para que me amargue;
 azibar su miel ha buelto:
 pero si vive en vosotras
 el zangano que me ha muerto;
 como mi paciencia sufre
 que no os abra se mi fuego?
 soy loco, muero, estoy vivo;
 sombra soy, alma sin cuerpo,
 duermo, velo, paro, corto,
 ciego soy, topo parezco;
 y siendo aui, plantas, flores;
 jazmines, prados, almendros,
 abejas, colmenas, corchos,
 cera, azibar, miel, veneno,
 sentid de mis locuras el exceso,
 pues falta Astolfo q̃ me trayga el seso.

Derriba, y rompe las colmenas, y sale Carrasco.

Car. Mirad si lo dixè yo:
 loco Don Luis se ha buelto;
 ay de mi su pobre buelto;
 tomò las de Villadiegos;
 que es lo que tienes señor?

Lu. O mi Angel! è mi cielo!
 gozen mis ojos tus ojos,
 mi brazo enlaze tu cuello,
 bella Angelica del alma.

Car. Bueno està por Dios el cuento!

yo Angelica con mas barbas

que vn Albasil , ò Arriero?

Ln. No eres Angelica? *Car.* No.

Ln. Pues quien? *Car.* Soy el bodeguero
Carrasco, lacaj o tuyo.

Ln. Aisi conoçete quietos;

oye, escucha, ven acá,

que quiero rasgarte el pecho,

porque à mi Angelica dicen

la tienes guardada dentro,

pues que huyendo de mi furia

con Medero , ò con Don Pedro,

como à Jonàs la ballena

teia tragaste. *Car.* O què bueno!

Ln. Desabrochate. *Car.* Què dices?

Ln. Desabrocha, acaba, perro.

Car. Ay Dios, que à cozes me mata;

yà me desabrocho, quedo,

vesme aqui desabrochado.

Ln. O candido, y blanco pecho

de aquella Angelica ingrata,

tengo de darte mil besos.

Car. Ay que me muerde señores.

Ln. Pcco mal te harè si muerdo:

si es de yerro el pecho tuyo,

què importa que muerda en yerro

Car. Cuerpo de Christo contigo,

soy yo de turren , ò queso

para comerme à bocados?

Ln. Aqui mi Angelica siento.

C. Donde? *L.* Dentro en tus entrañas.

C. Dentro en mis entrañas? *L.* Dentro

Car. Preñado debo de estàr.

Ln. Preñado estàs, yo lo veo.

Car. Pues vè à llamar la comadre.

Ln. No, no; que rebientes quiero,

porque es vivora que nace

Angelica el pecho abriendo;

con esta daga he de abrirte

para que pàras el cuerpos

poete a punto. *Car.* Ya me pongo;

pero aguarda; que yà vuelvo. *V. sc.*

Juys villano; y te voy siguiendo,

à con las alas de mis zelos buelo. *Va.*

Ln. Angelica , Feliciano , D. Pedro,

y Doña Ines de dama.

Don Pedro me diò la mano.

Car. Yo la mano? *Ln.* Aquello es llano,

yo soy Guzman, que el desvelò

de vn hermano que perdi,

ansi me truxo señor,

y à fuerza de vn casto amor,

como page te servi,

hasta que yà he conocido

que es el fingido Tomè,

por donde al bien que lleguè

de ser tuya he conseguido,

que quando à noche pensaste

que à tu Angelica las quexas

de amor abrasò sus rexas,

conmigo te desposaste.

Ped. Yo a noche te hablè, ni vi?

¿dices? *Ln.* No es bien q̄ intente

negarlos; yà te arreprentè?

Fel. Todo esto me toca à mi,

que à mi me distes la mano,

si os merezco de marido.

Sale vn Ecrivano con unas cartas, y dos

selas à Don Pedro.

Escr. Yo este casamiento impido

como publico Ecrivano;

vuestro padre Don Fernando

por vos en la Corte diò

la mano à otra dama , y yo

soy testigo. *An.* Albricias mando al

corazon. *Ped.* Què decis?

Escr. Que luego à Madrid p artais,

donde yà casado estais.

An. Mi esposo serà Don Luis.

Sacan a Don Luis, Carrasco , y otros.

Car. Nuestros recelosos fuegos

en esto axian de parar,

desde oy os han de llamar

señor el mata Gallegos;

mirad el daño que tragua

vn quarto de hora de enojos.

An. Ay Don Luis de mis ojos,

fuentes las buelve amor de agua;

Ln. Ay Dios! *Car.* Celsò la molestia

del disparate en que distes

para tu desmayo fuisse

la vña de la gran bestia.

An. El esposo, dueño, y señor?

Ln. For què esse nombre me dàs

cruel si casada estàs?

An. Yà es premiado vuestro amor. *Ped.*

Ped. Esta sueva me ha forzado,
y pido me perdoneis,
y que à Angelica caseis,
porque me tiene casado
ya mi padre. *Esf.* Es cosa llana.

An. Pues sabed, que el conde
es señor vn cavallero,
que de la sería villana
de Don Pedro me libò.

Fel. El señor fue el peregrino
que sabéis salid al camino,
de que soy testigo yo:
yo os suplico le calcis
con mi piima, pues es justo
que en valor os dè gulto.

Lu. Los pies pido que me deis.
Ful. No sino abrazos de padre.

An. Y yo la mano de esposa.

Lu. Dichoso soy. *An.* Y yo dichosa.

Car. ¿Acabò el mal de madre?
bueno has andado con migos;
deshaciendome à bocados.

Ped. Cefien enojos passados;
dadme los brazos de amigo.

Lu. La ganancia, y interès
es mia, yo soy quien gano.

Fel. Y yo porque doy la mano
de marido a Doña Ines;
mi engaño aqui se deshaga,
dandonos perdon señora.

In. Mi dueño fois de de agora.

Ped. Si Don Luis mi amor paga
venturoso soy. *Lu.* Mi hermana
elegiò noble mando.

Car. Yo por lo que te he servido
quiero ser desde mañana
bodeguero de por vida;
no bodeguero al quitar.

Ful. Este oficio os quiero dár.

Car. Pues no tiene el Rey tal vida;

Ped. Ves quedais bien empleado
si es así, fenezca agora
la discreta labradora,
mas no el servir tal fenado.

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se ballará en su Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.

Lin. 14. col. 1. de que lee de que. Lin. 17. col. 1. os adoro, lee os adoro. Lin. 20. col. 2. responderle, lee responderle. He visto esta Comedia, y con estas erratas concuerda con su original. *Lic. D. Manuel Garcia Alejos*, Corrector General por su Magestad.

Taffaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego: como consta, à que me remito.